

1€ Venta conjunta e inseparable con El Mundo, y en librerías especializadas

EL CULTURAL

23-29 de julio de 2021

elcultural.com

Sergio Ramírez
Rafael Riqueni
Chucho Valdés

¡Tierra adentro!

Abrimos nuevas rutas al núcleo
de nuestro planeta de la mano
de los últimos hallazgos científicos

EL MUNDO



SOÑAR

NUNCA FUE TAN NECESARIO



¡Y reciclar VIDRIO también!

DisneyLAND
PARIS



©Disney/Pixar



Descubre más

ecovidrio
ENTIDAD SIN ÁNIMO DE LUCRO



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Madrid capital mundial del idioma español

España apenas significa el 8 % del número de hispanohablantes que roza los 580 millones de personas. Madrid conserva la capitalidad mundial del idioma gracias a la Real Academia Española y a su tenaz labor, tejida desde hace más de 300 años sobre la ciencia del lenguaje. Cuando se independizaron los países americanos disponían ellos de las puntas de lanza de la lengua con nombres como el chileno-venezolano Andrés Bello o el colombiano Rufino José Cuervo. El trabajo científico de los académicos españoles, al margen de cualquier veleidad política, ha mantenido el prestigio de la RAE. El Diccionario normativo lo firman ya las 24 naciones que forman la Asociación de Academias de la Lengua Española.

Si México o Buenos Aires o Bogotá reclamaran la capitalidad del idioma español habría que reconocer razonable lógica a esa demanda. Madrid y la Real Academia Es-

pañola deben esforzarse para mantener su posición actual en el tesoro más importante de la cultura hispánica: el idioma español. Resulta necesario redoblar el brío digitalizador, combatir la diglosia en Estados Unidos, segunda nación hispanohablante del mundo, y crear en Madrid la Casa del Idioma para potenciar en ella físicamente a todas las Academias de la lengua española.

En Madrid hay un Palacio de Congresos, un Palacio del Deporte, un Palacio de la Música, un Palacio de la Prensa... La capital de España no ha sido capaz de dotar a la ciudad de un Palacio del Idioma, al que yo llamaría Casa del Idioma. Ángeles González-Sinde, mujer de clara inteligencia y César Antonio Molina, excelente poeta, entendieron muy bien el desafío cuando estuvieron en el Gobierno al frente de Cultura, pero no pudieron afrontarlo.

En la Casa del Idioma dispondría cada Academia, de for-

ma individualizada, de un despacho de dirección, una secretaría y una salita de espera, además de una gran biblioteca, especializada en literatura hispanoamericana y un salón de actos para que pudieran organizar las naciones hermanas, conferencias, seminarios, presentación de libros, amén de otras actividades culturales como exposiciones y cursos universitarios de posgrado.

Por su proximidad a la sede de la RAE, el edificio lógico para instalar en él la Casa del Idioma, es el Casón del Buen Retiro, que pertenece ahora al Museo del Prado, pero que podría trasladar todas sus actividades al grandioso museo del Ejército que se encuentra en la proximidad. Santiago Muñoz Machado, director de la Real Academia Española, es el hombre que, con su reconocida capacidad de negociación, podría gestionar la Casa del Idioma, en la que se instalaría además el museo de la lengua española.

La Casa del Idioma, el Palacio del Idioma, robustecería a Madrid como capital mundial de la lengua española, que no es solo el máximo tesoro de la cultura hispánica, sino además un excelente negocio. Como demostró Ángel Martín Municio y ha confirmado José Luis García Delgado, el idioma y su entorno significan el 15 % del PIB español. La Casa del Idioma consolidaría a Madrid como capital mundial del español y significaría el mejor homenaje a la lengua en la que escribieron Cervantes y Jorge Luis Borges; Quevedo y Gabriel García Márquez; Lope de Vega y Ernesto Sábato; Santa Teresa de Jesús y sor Juana Inés; Pérez Galdós y Mario Vargas Llosa; San Juan de la Cruz y Pablo Neruda; Ortega y Gasset y Octavio Paz; Federico García Lorca y Miguel Ángel Asturias; Juan Ramón Jiménez y Juana de Ibarbourou; Vicente Aleixandre y Gabriela Mistral... ●

“**LA HISTORIA DE
LA DEMOCRACIA
TIENE UN ALCANCE
UNIVERSAL**”.

*Anne Hidalgo.
Alcaldesa de París.*



Ayúdanos a conservar nuestra historia digitalizando el archivo de la **Fundación Pablo Iglesias.**



Entra en **psoe.es/donaciones** colabora y cuenta con ventajas fiscales.

PSOE / ❤️

Nuestra historia es de todos.

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Editora
Blanca Berasátegui

Subdirectora
Paula Achiaga

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefes de Sección
Luisa Espino, Alberto Ojeda

Redacción
Saioa Camarzana,
Fernando Díaz de Quijano,
Andrés Seoane, Rubén Vique,
Javier Yuste

Críticos: Juan Avilés, Ángel Basanta, J. M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Jorge Bustos, Ernesto Calabuig, Ángel Calvo Ulloa, Adolfo Carrasco, Pilar Castro, José Luis Clemente, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Carlos F. Heredero, Cecilia Frías, Pilar G. Mouton, Fran G. Matute, Álvaro Guibert, Germán Gullón, José Antonio Gurpegui, F. J. Irazoki, José Jiménez, Inmaculada Maluenda, Nadal Saua, Rafael Narbona, Rafael Núñez Florencio, José M^a Parreño, Liz Perales, Javier Redondo, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Víctor del Río, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Felipe Sahagún, Bernabé Sarabia, Santos Sanz Villanueva, Álvaro Valverde, José M^a Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, Jaume Vidal Oliveras, Rocío de la Villa y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de San Luis, 25 Madrid - 28033
elcultural.com
elcultural@elcultural.es

Presidencia de EL CULTURAL
Calle Recoletos, 21 Madrid - 28004

Director de publicidad:
Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)
carlos.piccioni@unidadeditorial.es

EL CULTURAL se vende
conjuntamente con el diario EL MUNDO
Imprime Comeco Grafico
Dpto. legal: M-4591-2012
ISSN: 1576-6950

 **Santander**

 **Fundación "la Caixa"**

 **BBVA**

SUMARIO

23-29 DE JULIO DE 2021

3. PRIMERA PALABRA

Madrid, capital mundial del idioma español, POR LUIS MARÍA ANSON

6. DARDOS

¿Vuelve (cambiada) la Ley del Cine?, POR BORJA COBEAGA Y VALÉRIE DELPIERRE

25. MÍNIMA MOLESTIA

André Gide y Walter Benjamin, POR IGNACIO ECHEVARRÍA



8



26

ARTE

26. Sobre el museo en guerra,
POR JAUME VIDAL OLIVERAS

28. Relicarios, el esplendor
del despojo, POR ELENA VOZMEDIANO

30. Gonzalo Borondo, en la
oscuridad, POR LUISA ESPINO

31. Asunción Molinos Gordo,
¡agua va!, POR L.ESPINO



44

LETRAS

8. Sergio Ramírez: "En tiempos de emergencia uno no puede callarse diciendo que es escritor de ficción", POR NURIA AZANCOT
12. Fran Lebowitz. *Un día cualquiera en Nueva York*, POR BEGOÑA MÉNDEZ
14. Dimas Prychyslyy. *No hay gacelas en Finlandia*, POR PILAR CASTRO
16. J. Á. González Sainz. *La vida pequeña*, POR SANTOS SANZ VILLANUEVA
18. Alejandro Céspedes. *La infección de lo humano*
Rafael Juárez. *Todas las despedidas*, POR FRANCISCO JAVIER IRAZOKI
20. Del nicho al dicho: entrevistas de ultratumba, POR ANDRÉS SEOANE
22. M. Mazzucato. *No desaprovechemos esta crisis*, POR C. RODRÍGUEZ BRAUN
Dmitri Shostákovich. *La música bajo el Terror*, POR ALBERTO OJEDA
23. Noel Ceballos. *El pensamiento conspiranoico*, POR MIGUEL CANO
24. Libros más vendidos



PORTADA

El volcán Cotopaxi (Ecuador) visto desde el Endeavour. Imagen: NASA Earth Observatory

ESCENARIOS

32. Hablamos con Rafael Riqueni, protagonista del verano más flamenco, POR J. MARÍA VELÁZQUEZ-GAZTELU
36. Viaje místico hacia Fray Luis de León, POR ALBERTO OJEDA
38. *Orlando*, la maestría de Händel en Peralada, POR ARTURO REVERTER



40

CINE

40. Kawase ante el drama de la adopción,
POR JAVIER YUSTE
42. El multiculturalismo espacial de *Mass Effect*, POR BORJA VAZ



32

CIENCIA

44. ¿Qué se 'cuece' en las entrañas del planeta?,
POR JAVIER LÓPEZ REJAS
48. **ENTRE DOS AGUAS**
La Tierra,
un cuerpo vivo,
POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON



50. **ESTO ES LO ÚLTIMO**
Chucho Valdés

El nuevo titular de Cultura, Miquel Iceta, tiene muchos desafíos pero Ley del Cine. El nuevo panorama audiovisual así se lo exige. ¿Por dón



VALÉRIE DELPIERRE

Productora de Inicia Films (*Las niñas, Verano 1993...*)

La hora crítica y definitiva

El cine es arte y entretenimiento; refleja y proyecta (o debería) nuestra diversidad social, histórica y cultural. De la misma forma, el cine es industria; genera trabajo, riqueza e inversión, y como cualquier otra industria está sujeta a cambios y transformaciones imprescindibles para su supervivencia. Por eso estamos hablando de adaptar y reformar nuestra Ley del Cine, para que refleje la realidad actual y futura de nuestro sector. En este sentido creo que tenemos un gran reto por delante y una oportunidad que debemos aprovechar más allá de las urgencias peregrinas o cortoplacistas que el sistema y el día a día tiende a imponernos.

Y sí, está claro que para hacerlo necesitamos incorporar nuevos conceptos como pueden ser los nuevos formatos y contenidos, como también la forma de acceder a los contenidos audiovisuales. Y sí, es justo que queramos potenciar nuestro país como plató de rodaje. Igualmente parece lógico dar facilidades al desarrollo de contenidos para televisiones y plataformas. Ahora bien, la nueva Ley del Cine ni puede ni debe ser ajena a la creación de una estructura que permita reforzar la figura del productor independiente. Y es nuestro deber asegurarnos que estas reivindicaciones sean compatibles con la Creación Cinematográfica y Cultural que nos explica y nos proyecta como sociedad. Es vital que la inclusión del concepto audiovisual no dé por sentado, como temo querrían algunos, que el cine es ese séptimo arte antiguo y reverenciado al que la modernidad ha superado y puede ningunear, pues sigue siendo motor de cambio, crea-

ción, proyección artística nacional e internacional, y generador de riqueza en todos los ámbitos que alcanza. Otra cuestión importante a tratar es de qué forma nuestro trabajo, el de nuestros autores, directores, actores y técnicos puede generar un cambio y un impacto positivo en temas de inclusión, medio ambiente o accesibilidad. La cultura y el cine son —han sido, y deben seguir siendo— herramientas para ayudar a preservar nuestro entorno, y para ser referente de cambio en lo que contamos, cómo lo contamos y a quién se lo contamos. Entre tantos conceptos nuevos que debemos esforzarnos por analizar encontramos la apremiante necesidad de revisar mecanismos ya existentes, como el de los incentivos fiscales o el reconocimiento de coste. Cuestiones más técnicas que tenemos la obligación de actualizar y mejorar.

Ha llegado la hora de un cambio que llevamos pidiendo tras muchos años recosiendo parches a la ley actual. Y es una hora crítica y definitiva, pues pondrá los cimientos de nuestro cine y nuestro audiovisual, que han de proporcionarnos la estabilidad tan deseada y necesaria. Tenemos ante nosotros una oportunidad única para el sector, en el que toda la cadena de valor de nuestra industria ha de participar y sentirse escuchada y valorada. Y debemos aprovecharla con optimismo, trabajo y altura de miras, ya que sólo mediante este cambio nos brindaremos a nosotros mismos (y, por tanto, a toda la sociedad española) la posibilidad de encontrar nuevos recursos y de evolucionar cultural, artística e industrialmente. ▲

ES VITAL QUE LA INCLUSIÓN DEL CONCEPTO AUDIOVISUAL NO DÉ POR SENTADO, COMO QUERRÍAN ALGUNOS, QUE EL CINE ES ESE SÉPTIMO ARTE ANTIGUO Y REVERENCIADO QUE LA MODERNIDAD HA SUPERADO

uno de los más apremiantes es el de la modificación de la Ley del Cine. ¿de empezar? Responden Valérie Delpierre y Borja Cobeaga.

D A R
D O S



BORJA COBEAGA

Guionista, director y presidente de DAMA AUTOR

Ley nueva, reivindicaciones viejas

Cuando me pidieron este texto había un ministro de Cultura y ahora que me pongo a redactarlo hay otro. Su tarea (una de muchas) es la misma: reformar la Ley del Cine. Quizás cuando finalmente se legisle haya un tercer o cuarto ministro o ministra. Y eso es otro de los problemas. El cine (o mucho mejor dicho, el Audiovisual) no puede depender de qué partido político o ministro ocupe la cartera de Cultura. Buenas palabras y bandazos ya ha habido suficientes y ahora, más que una nueva ley, lo que necesitamos es un nuevo marco de juego. El cine y la televisión han vivido una revolución en los últimos años (nuevas pantallas, plataformas, nuevos modelos de financiación, producción y distribución) y las políticas audiovisuales intentan seguir el paso de una realidad en la que si parpadeas, te pierdes algo. Referentes no nos faltan: la eterna envidia hacia Francia nos hace fijarnos en la necesidad de un Fondo de Cinematografía, de unas cuotas de pantalla para el audiovisual español... Nada nuevo. El sector lo lleva pidiendo años. Pero sí que es diferente el desafío al que nos enfrentamos plataformas, productores, legisladores y creadores.

El productor no es un creador. Es un productor. Los autores entendemos que la irrupción de las plataformas ha transformado los términos de propiedad de la obra audiovisual. A nuestra manera, a los directores y directoras nos pasa lo mismo: ya no es “una película de Juana Macías” o “una película de Lluís Quílez” sino “una película de Net-

flix”, por poner ejemplos de dos largometrajes recientes en cuyos avances el nombre del realizador ni está ni se le espera. Pero los productores independientes no deben perder, como recientemente hacían en prensa, “el reconocimiento del productor independiente como creador que lidera la realización de las obras”. El productor es un motor, alguien que arriesga, se endeuda, emprende, toma la iniciativa. Pero eso no es crear. Tiene unas funciones muy necesarias. Sin productores y productoras no habría audiovisual. Pero no se enfrentan a la página en blanco ni al plano vacío como lo hacemos guionistas, directores y directoras.

Se podría pedir mucho a la nueva ley pero no caben en un breve artículo. Por eso me voy a centrar en un asunto: ¿ha ayudado al audiovisual español la obligación a las cadenas privadas de producir cine? Ahora que hay nuevos agentes y se está valorando esa “tasa”, ¿de verdad ha venido bien? ¿No sería mejor obligarlas a que aporten a un fondo audiovisual que sí incentive obras variadas, de todo tipo de creadoras y creadores, de diferentes tamaños, públicos y objetivos? Siempre he pensado que una cinematografía plena es aquella que es capaz de producir una peli de Carlos Vermut, una de María Ripoll, una de Alberto Rodríguez y otra de Pilar Palomero. Añadiría que un audiovisual pleno es aquel que hace series de Carlos Montero, Isabel Peña, Juan Cavestany y Verónica Fernández. Y documentales y animación. En la variedad está el gusto. ▲

¿HA AYUDADO AL AUDIOVISUAL ESPAÑOL LA OBLIGACIÓN A LAS CADENAS
PRIVADAS DE PRODUCIR CINE? ¿NO SERÍA MEJOR OBLIGARLAS A QUE
APORTEN A UN FONDO AUDIOVISUAL QUE SÍ INCENTIVE OBRAS VARIADAS?

Sergio Ramírez

“En tiempos de emergencia uno no puede callarse diciendo que es escritor de ficciones”

Sergio Ramírez es hoy la voz de la Nicaragua que, desarmada, reclama libertad. De eso, de revoluciones y sueños rotos, pero también de la novela que publica en septiembre, *Tongolele no sabía bailar*, conversa hoy con El Cultural mientras prepara su viaje a España para presentarla y mantener un diálogo en Casa de América con Vargas Llosa.

Desde un lugar indeterminado de Centroamérica —¿Costa Rica, Guatemala?— en el que ha encontrado refugio tras abandonar hace casi dos meses su Nicaragua natal, Sergio Ramírez (Masatepe, 1942) aprovechó un viaje a Estados Unidos para hacerse una revisión médica y no volver a su país, al saber que la candidata de la oposición al dictador Daniel Ortega, Cristiana Chamorro, había sido detenida y comenzaba la caza de la oposición al dictador Daniel Ortega. Desde allí, cansado pero cordial, confiesa a El Cultural su esperanza en el futuro y su nostalgia de la vida prepandémica: “Sí, extraño a los amigos y los viajes que hacía por razones literarias a Europa y América, en suspenso por el momento, aunque me he ido acostumbrando a las comunicaciones por Zoom”. Mientras charlamos virtualmente, el Premio Cervantes 2017 nos comenta que está bien, vacunado

con las dos dosis de Pfizer, pero golpeado por la incertidumbre de estos tiempos y por la certeza de que en su país, a pesar de las ayudas de la OMS y del Banco Centroamericano de Integración Económica, solo el 2 % de la población está vacunada “por culpa de un gobierno irresponsable”.

TIEMPOS DE EMERGENCIA

Durante la pandemia, que vivió en Nicaragua en una suerte de encierro voluntario mientras los sandinistas animaban a acudir a las playas y a los colegios, el escritor no vio su vida demasiado alterada ya que jamás ha podido escribir en lugares abiertos o en cafés. Sí aprovechó para releer obras maestras olvidadas y para perderse, por ejemplo, en los *Cuentos completos* de Henry James, algo que en circunstancias normales quizá no hubiera podido hacer, volviendo a rincones poco visitados de su biblioteca.

Pregunta. En septiembre publica *Tongolele no sabía bailar* (Alfaguara), tercera entrega de la serie protagonizada por el inspector Morales. ¿Cree que necesitamos más crímenes, no es ya bastante negra la realidad?

Respuesta. Yo creo que hay momentos en la vida de los escritores en los que realidad y ficción obligadamente se unen. Con esta novela me ha sucedido algo contrario a mi teoría del escritor. Yo siempre he considerado que primero hay que alejarse de la historia para sacar de ella verdadera ficción, porque los temas contemporáneos son difíciles o peligrosos de tocar por la misma provisionalidad de lo recién acontecido. Pero *Tongolele...* tiene como marco la represión contra civiles desarmados vivida en Nicaragua en 2018, de manera que es una novela escrita en caliente.

P. ¿Qué ha prestado de sí mismo, de su desconfianza ante el poder, a Morales?

R. El inspector Morales viene a ser una suerte de *alter ego* de mí mismo. Tiene otra personalidad, pero sus desencantos y los míos pertenecen al mismo ámbito, así que yo interpreto a través de Morales un desencanto que no es solo mío sino de toda una generación que ha visto a la revolución no solo envejecer sino descomponerse y convertirse en un cadáver que huele mal, que está ahí, expuesto al sol. Él va contemplando a lo largo de las tres novelas esos acontecimientos y participa en ellos a través de historias que dejan de ser policíacas para ir transformándose en narraciones que de alguna manera son políticas.

P. Tras el triunfo del sandinismo fue vicepresidente de su país, pero durante años se ha negado a hablar de la situación política de Nicaragua: ¿qué le ha hecho romper su silencio?

R. Estamos viviendo en Nicaragua tiempos de emergen-

cia: el hecho de que a un país le sea negada la democracia lo es, y que la amenaza del futuro sea la prolongación de una dictadura familiar lo vuelve más emergencia aún. La verdad es que yo nunca me he callado en términos políticos, sin que esto me devuelva a la actividad política, que son dos cosas muy distintas. No llevo vida política, porque eso es un tiempo que para mí ya pasó. Pero no solo soy un observador, sino que soy un crítico de lo que ocurre en mi país porque no estoy conforme y siento que, si tengo una voz, debo usarla para contarle a la gente qué es lo que está pasando. Y lo que está pasando es intolerable. Por eso creo que en tiempos de emergencia uno no puede callarse, uno no puede usar el pretexto de que es un escritor de ficciones para no hablar de las realidades si son tan violentas como las que se están produciendo hoy en día.

P. ¿Qué queda hoy, si queda algo, de la antigua revolución sandinista?

R. De la revolución no queda nada, solo un gran pretexto retórico para envolver los actos de represión y la consolidación de la dictadura familiar de los Ortega disfrazada de obra revolucionaria de izquierda. Las leyes que el régimen ha aprobado últimamente para justificar esta represión no tienen nada de sueños o ideales revolucionarios, son leyes que penan la traición a la patria, la conspiración para dañar la imagen del país. Y bajo estas leyes ha apresado últimamente a treinta personas, pero ya había antes cien presos políticos que

FILE / BERNARDO DE NIZ

“YO INTERPRETO A TRAVÉS DEL INSPECTOR MORALES EL DESENCANTO DE TODA UNA GENERACIÓN QUE HA VISTO A LA REVOLUCIÓN DESCOMPONERSE COMO UN CADÁVER”

desde 2018 siguen presos, acusados de actos de terrorismo de Estado sólo por protestar en las calles pácificamente.

P. Pero eso está pasando en gran parte de Latinoamérica...

R. Desde luego, pero las oportunidades de un cambio político en mi país están absolutamente cerradas. En América Latina se celebran elecciones y la gente tiene la oportunidad de cambiar. En Nicaragua eso no es posible, lo que provoca una reacción de resistencia en la gente frente a la que el régimen se cierra aún más tratando de desbaratarla de raíz para evitar que haya un desafío electoral. Los Ortega temen mucho a un candidato electoral con carisma que lidere a la oposición, y por eso empezaron apresando a Cristiana Chamorro y después siguieron con todos los demás.

SIN DIFERENCIAS IDEOLÓGICAS

P. ¿Existe alguna diferencia entre el Ortega actual y los Somoza o Batista de antaño?

R. A mí me parece que la voluntad de alguien de perpetuarse en el poder borra las diferencias ideológicas, sobre todo cuando decide hacerlo pasando por encima de las leyes, suspendiendo la Constitución, decretando la reelección indefinida, dando poder a sus hijos y su mujer, sometiendo a la Asamblea Nacional, a los tribunales de justicia, al consejo de elecciones... Si todo está en su puño, ¿qué diferencia hay en que sea de izquierdas o de derechas? Por eso hoy en Nicaragua la gente no se debate entre izquierdas y derechas sino entre dictadura y democracia.

P. ¿Qué tendría que pasar

en Nicaragua para que lo que venga sea mejor?

R. Yo creo que ya está pasando. Desde 2018 los nicaragüenses decidieron apostar por un cambio sin que esto desemboque en una lucha armada. Existe una convicción básica de la gente y es que ni el derramamiento de sangre ni el sufrimiento de una guerra valen

“¿SE PUEDE PROVOCAR UN CAMBIO EN NICARAGUA POR LA VÍA PACÍFICA, POR LA VÍA CIVIL, SIN DISPARAR UN SOLO TIRO? YO ME APUNTO AL SÍ”

la pena, porque la experiencia nos dice que cuando se produce el triunfo de una revolución armada, quien la lidera siempre va a querer quedarse para sustituir al antiguo pretor. Romper con ese patrón va a abrir un nuevo camino al país. ¿Se puede provocar un cambio por la vía pacífica, por la vía civil, es posible derrocar una dictadura armada hasta los dientes, que tiene en sus manos todo el poder, sin disparar un tiro? Esa es la gran pregunta, y yo me apunto al sí. Creo que sí es posible lograr un cambio y que por primera vez en la historia de Nicaragua será incruento.

P. ¿Qué papel debería desempeñar el resto del mundo para que ese cambio pacífico fuera posible?

R. En primer lugar, no olvidando que Nicaragua existe. Yo siempre tengo el temor de que nuevos acontecimien-

tos, como lo que está pasando ahora en Cuba, puedan hacer que la atención que hoy recibe mi país pase a segundo plano. Eso sería espantoso porque es lo que los Ortega pretenden, que la gente se acostumbre a la anomalía cotidiana de su régimen dictatorial. Pero no puedo pensar que la opinión internacional o que los gobiernos del mundo van a solucionar el problema. Nos toca a los nicaragüenses hacerlo.

PERIODISMO DE CATACUMBAS

Destaca Ramírez el papel esencial que están jugando en esta lucha desarmada las redes y los medios digitales, a pesar de la represión que están sufriendo. “En Nicaragua no ha ocurrido lo que en Cuba, no se han apagado las torres de transmisión de internet para desmovi-

lizar a la gente, así que han surgido en las decenas de medios de comunicación digitales, muy pequeños pero muy eficaces, que no han dejado de informar aunque sus directores hayan tenido que exiliarse. Este verdadero periodismo de catacumbas, que se mantiene vivo y no ha podido ser cercenado a pesar de la represión, cuenta con blogs y podcasts y con la colaboración de los propios lectores, que comparten fotos y noticias.

P. ¿Y cuál es la situación de los intelectuales que siguen en el país?

R. Es muy difícil. El que vive allí corre verdadero peligro porque toda la opinión es castigada. Si alguien dice algo que al régimen no le gusta, al día siguiente recibe una cédula de la Fiscalía citándole a declarar bajo una ley muy “manga an-

cha” que es la Ley de Traición a la Patria, y ahí cabe todo. Es una manera de amedrentar, castigar o silenciar a periodistas, intelectuales y escritores.

P. ¿Qué tendría que pasar para que volviera a su país?

R. Yo quiero conservar mi opción de regresar cuando considere que es el momento. Es decir, no me proclamo exiliado porque eso es cortarme las propias alas. Tengo derecho a volver cuando quiera y voy a luchar siempre por ese derecho.

Mientras llega ese momento, el Cervantes de 2017 escribe, prepara la conversación con Vargas Llosa que tendrá lugar el 13 de septiembre en Casa de América, y se refugia en sus autores y libros favoritos: *Cantos de vida y esperanza*, de Rubén Darío; *Pedro Páramo* de Rulfo; *Las flores del mal*, de Bau-

“YO NO ME PROCLAMO EXILIADO PORQUE ESO ES CORTARME LAS PROPIAS ALAS. TENGO DERECHO A VOLVER A MI PAÍS CUANDO QUIERA”

delaire; los cuentos de Chejov y en Cavafis o Flaubert.

P. ¿Cuál sería el primer lugar al que le gustaría regresar?

R. Je je, yo quiero regresar a Masatepe, el pueblo donde nací, recorrer sus calles, hablar con la gente. Como dice Eliot, uno siempre vuelve al lugar del origen. También me gustaría mucho visitar la ciudad de León, donde estudié, donde nació mi mujer... **NURIA AZANGOT**

MÁSTER ONLINE EN CRÍTICA Y COMUNICACIÓN CULTURAL

2021-2022

APRENDE A
PROGRAMAR
UNA TEMPORADA
TEATRAL

PROFESORES
EXPERTOS
Y **PROFESIONALES**
EN ACTIVO

**PRÁCTICAS
EN ENTIDADES
CULTURALES**

60 ECTS
CENTRADOS EN LA
COMUNICACIÓN
DIGITAL

CONOCE
EL SISTEMA
DEL ARTE
DESDE DENTRO

**BECAS
DEL 30%**

EL CULTURAL



COLABORAN:



Solicita tu plaza en elcultural.com/master

Más información en master@elcultural.es

Título propio de la Universidad de Alcalá

Antes de empezar, una confesión: descubrí a Fran Lebowitz (Nueva Jersey, 1950) hace apenas un mes, en la serie documental dirigida por Martin Scorsese *Supongamos que Nueva York es una ciudad*: siete capítulos de treinta minutos en los que la escritora y humorista desborda vitalidad con su humor irreverente y su enorme mala leche. Toneladas de cigarillos, de risas y complicidades con su amigo Scorsese, cantidades ingentes de amor y lucidez para hablar de Nueva York, la ciudad donde ha vivido desde sus dieciocho años, y también para historiar los cambios que ha sufrido desde los años setenta hasta nuestro actual siglo XXI.

Una contemporaneidad que en la serie la autora describe con dos imágenes; la primera, un muchacho manejando una bicicleta con sus dos codos, mientras come pizza con una mano y con la otra teclea un mensaje de texto. La segunda, los jóvenes que se le acercan a decirle que ojalá hubieran vivido la ciudad que ella vivió cuando recién llegó. Peligrosa y absorta, nostálgica y sin esperanza de un futuro mejor: así es Nueva York hoy, nos dice Lebowitz. La cronista risueña, en perpetuo cabreo y siempre con corbata, nos recuerda que hay hechos fundamentales de la condición humana que nunca cambian; por ejemplo, que “el infierno está en los otros”.

Voy de la serie al libro: *Un día cualquiera en Nueva York* es una colección de artículos que



LEBOWITZ EN UN MOMENTO
DEL DOCUMENTAL DE
MARTIN SCORSESE

Un día cualquiera en Nueva York

FRAN LEBOWITZ

Traducción de José Luis Guraner y Alberto Cardín. Tusquets. Barcelona, 2021. 369 páginas. 20 €. Ebook: 9,99 €

Fran Lebowitz escribió entre sus veinte y sus treinta años. Recién instalada en la ciudad, la joven autora decidió convertirse muy pronto en cronista de la vida neoyorkina. Testimonio por escrito su amor, inclemente y apasionado, por la historia y la suciedad de sus calles. Un registro sobre las costumbres

de sus conciudadanos que la editorial Tusquets nos trae de nuevo para regocijo y placer de quienes no lo leímos antes. En el prefacio al libro, la Lebowitz de 1994 escribe: “[...] insto al lector contemporáneo —esa solitaria figura— a acoger estos escritos con el mismo espíritu con el que fueron inicialmen-

te concebidos y con el que de nuevo se ofrecen: como estudios de Historia del Arte. Pero con una diferencia: una Historia del Arte moderna, de nuestro tiempo. Historia del Arte en plena gestación”.

Valga esta amonestación también para el lector de 2021. Porque un día cualquiera en el

Nueva York de los años setenta es asombrosamente parecido a un día cualquiera en cualquiera de las ciudades que habitamos. Es cierto que en la actualidad no se puede caminar observando el suelo sin riesgo a morir arrollado por un ciclista atareado, pero si exceptuamos la afición de Lebowitz de leer los adoquines y las placas del pavimento (levantemos la vista, no sea que de verdad nos atropellen), la lectura de sus artículos provoca la extrañeza constante de estar topando con los males y las miserias de la vida cotidiana de nuestra época: los recibos de la luz y sus impagos, los pisos de alquiler y sus precios abusivos, los adictos al deporte que corren por la ciudad, la obsesión por la alimentación saludable.

La autora se mofa de los falsos poetas con pulsiones suicidas y de los charlatanes que aspiran a literatos sin escribir un solo párrafo; abomina del poliéster y de la música pop. Se parte de risa con los libros de autoayuda y con los talleres de realización personal. No deja títere con cabeza: ricachones ociosos y clubs de la tercera edad; los partidos de izquierda y los de derecha; la gente mal hablada y el feminismo aplicado a productos de mercado: el Primer Banco de la Mujer y las joyas reveladoras del estado de ánimo. Maldice encarecidamente la libertad de expresión; ¿les suena? esa manía de muchos de expresar sus opiniones sin que nadie les

pregunte. Constantemente opiniones, ese ruido de fondo y el infierno de una sopa de pepino en un establecimiento para solterones.

¿Qué más cotidianidades destroza esta autora con su sarcasmo brutal? Lo cierto es que hace trizas todo lo execrable que uno pueda imaginarse de la vida urbana: critica los gritos y la música a todo trapo; la ropa con mensajes y los bohemios del Soho; se mofa de los artistas conceptuales y de los padres blandengues que generan monstruos. Reflexiona en torno a la necesidad y el deseo como piezas intercambiables que llevan a las personas a juntarse en colectivos, algo que a ella, solitaria y egotista y a su aire todo el rato, le parece fatal. Sus intereses son totalmente solitarios: fumar cigarrillos, tramar venganzas y abandonarse a la pereza. También da vueltas alrededor de la noción de persona: considera una abominación la excesiva importancia que se les concede a las identidades. Y yo, señora Lebowitz, no puedo estar más de acuerdo.

¿En qué nos diferenciamos? No en el nombre ni en el peinado, tampoco en lo que decimos. Las distinciones más significativas, nos dice, residen en la talla de nuestros zapatos y en cómo preferimos los huevos. Porque en el fondo, afirma, no somos más que copos de nieve derritiéndose al sol: quitémonos importancia, y si no, que nos parta un rayo. Lebowitz pelea contra el valor excesivo que se otorga a los científicos y a los bombones de chocolate. Horrorizada por la gente que tiene animales de

compañía y horripilada por la moda de llevar pantalones de montar a caballo, Lebowitz sin embargo es también capaz de mostrar pequeños milagros y regalos de la vida pasajera. Por ejemplo, lo guapos y lo ardientes que son los brasileños de Río, la práctica de dormir hasta las doce del mediodía, las comilonas extraordinarias en restaurantes caros o la renuncia a hablar de política internacional.

El arte de historiar el presente se manifiesta en la autora con una voluntad muy consciente de ser provocadora y divertida. Y ofrece un entretenimiento de alta gama, muy burgués y elegante, aunque es verdad que en su mirada también hay conciencia de clase. Una conciencia que cruza de un modo casi inaudible algunas de sus crónicas, pero que existe y que yo le agradezco. Inteligente y certera y en general simpatiquísima, tiende algunas veces a ser corrosiva de más, in-

ensayos de una humorista judía y neoyorkina que disfruta desafiando convencionalismos y riéndose de todo, empezando por sí misma.

Además, le perdono esos excesos de mordacidad porque adoro de Lebowitz la costumbre que tiene de hacer toda clase de listas para entender cuestiones fundamentales de la vida humana, como por ejemplo ¿en qué se distingue la opresión de la libertad? o ¿por qué son abominables los relojes digitales? De sus artículos se desprende que siempre ha sido una mujer valiente con un cigarrillo en una mano, una copa de vino en la otra y una mirada como un escalpelo, abriéndolo todo para analizarlo y burlarse de la estulticia contemporánea.

Un día cualquiera en Nueva York es un ensayo que habla del arte de sobrevivir en una metrópolis y de hacerlo con elegancia y con una sonrisa sarcástica siempre en los labios. Es el testimonio de una mujer henchida de entusiasmo, feliz de ser neoyorkina, enamorada perdida de la ciudad. Más allá de las anécdotas personales y de la primera persona, el libro emerge como parte de la historia de la ciudad y de sus habitantes. Literatura y memoria: territorios fundamentales para leer el presente.

Da igual si Nueva York o Madrid o si Palma de Mallorca: las ciudades también son copos de nieve bajo el sol. En ocasiones, la Nueva York de Lebowitz se parece a la de Woody Allen; en otras, se parece a la de Scorsese. Y juro solemnemente que a veces me parece estar viendo mi propia ciudad. **BEGOÑA MÉNDEZ**

EN ESTOS ARTÍCULOS ESCRITOS

EN LOS AÑOS 70 LEBOWITZ

DESTROZA UNA COTIDIANIDAD

URBANA QUE SUENA MUY PARECIDA A LA QUE VIVIMOS HOY EN DÍA

cisiva porque sí, gratuitamente mordaz. Que nadie me malinterprete, cuando digo algunas veces quiero decir unas pocas. Pienso que tal vez esta pequeña molestia que me provoca el libro en algunos momentos tiene que ver con un tono “club de la comedia” que ya está agotado, pero, claro, comprendo que no puedo olvidar que estoy leyendo textos de los años setenta, crónicas y

No hay gacelas en Finlandia

| DIMAS PRYCHYSLYY. Premio 25 Primaveras. Espasa. Barcelona, 2021. 392 páginas. 19,90 €. Ebook: 9,99 € |



LEVA NAUJALYT

Sirva la siguiente recomendación como aviso a los lectores: no es esta una novela en sentido estricto. Contiene ficción con trazas de realidad abordada desde la óptica de una sátira surrealista, truculencias, humor sórdido... Es un espacio que no respeta convencionalismos, no hay un recorrido lineal ni un sentido predeterminado. Es probable que un lector ávido tarde en encontrar la salida entre tanta incertidumbre provocada por once voces narrando, de manera fragmentada y discontinua, una pequeña parte de lo que parecen sus respectivas posiciones en la novela *No hay gacelas en Finlandia*.

No es la primera obra de este joven autor madrileño (1992), poeta y narrador. Otros

títulos (*Molly House*, 2017, *Tres en raya*, 2019) han despertado interés pero esta parece su apuesta más ambiciosa y arriesgada y, hasta el momento, ya ha

AJENA A CONVENCIONALISMOS, NO HAY GACELAS EN FINLANDIA NO ES UNA NOVELA EN SENTIDO ESTRICTO

sido reconocida con el Premio 25 Primaveras de novela. Avisemos de la imposibilidad de sintetizar de qué trata sin considerar la miscelánea de refe-

rencias literarias (Calvino, Burroughs...) y temáticas que se darán cita en estas páginas. Se puede anticipar que la técnica empleada para romper la linealidad consiste en poner al lector frente al reto de ordenar las piezas que se le ofrecen. Doce partes componen el conjunto, cada una la forman diferentes piezas señaladas con el nombre del personaje que le pone voz. Arranca cada sección con una enigmática cita correspondiente a un informe de 2017 titulado *LGF (Las gacelas en Finlandia)*. Lo que nosotros vamos leyendo es la extraña peripecia que conduce de Claudia (tras tropezar por azar con un

cuaderno mecanografiado, sin título ni autor) a Olvido (lo dejó en un contenedor intentando deshacerse de su vida con Aurelio tras la ruptura, aunque este no deja de interferir en su vida a través de correos electrónicos que incluyen la historia de la familia Lehrer). Un fragmento de ese legajo se lo guardó Claudia en un bolsillo y lo perdió en el metro, donde lo encontró Mario, que desde que dejó su trabajo deambula por él como por un “no lugar” donde se siente bien.

Leer esta singular novela es participar con atención de lo que cuentan unos y otras, forjar el tejido de coincidencias que dan sentido (el que cada lectura proponga) a tanto aparente sinsentido, intuir que son muchos los temas salpicados por la trama (identidades, prejuicios, diferentes formas de violencia...), atar cabos. Y en el cruce de tantas combinaciones escuchar consideraciones sobre la imposibilidad de ser libre. Y acaba el lector por corroborar el interés de esta propuesta convertida en negación a través de esa metáfora: tampoco es posible que haya gacelas en Finlandia. PILAR CASTRO

Ciertas cenizas

MARÍA CURESES

La Umbría y La Solana. Madrid, 2021

162 páginas. 12 €

Inspectora de Trabajo y Seguridad Social y miembro de diversas comisiones de expertos de la Unión Europea, María Cureses (León, 1965) es todo menos una escritora ocasional, como confirman los numerosos premios de relatos (Orola 2019, Gaceta de Salamanca 2019, Torre Pacheco 2019, entre otros) conquistados hasta hoy. Dueña de un estilo avezado, ajeno a las audacias narrativas y los experimentos, la leonesa reúne en *Ciertas cenizas* quince cuentos marcados por la deserción, el paso del tiempo y la melancolía.

Así, en el que abre el volumen, “El pasto y su reporsor”, se narra la ruina de una fa-

milia por culpa del juego y del desamor; en “Peste”, la superviviente de una pandemia se pregunta, una vez curada, si todo lo que permanecía oculto seguirá igual; “A media tarde” retrata el reencuentro de una compañía de antiguos soldados y amigos que visitan su cuartel abandonado, invadido por las plantas y los escombros y la nostalgia, mientras que “Ascenso y caída de la ciudad de Mahagonny” es la versión libérrima de la ópera de Kurt Weill y Brecht, que Cureses convierte en la ciudad-trampa de los buscadores de oro hasta su inesperada destrucción.

Con una medida combinación de talento, técnica y dominio del lenguaje, Cureses se descubre en este libro miembro de la gran escuela leonesa del relato, en la estela de los Merino, Juan Pedro Aparicio, Luis Mateo Díez y el filandón. Sólo cabe un desafío mayor: ¿para cuándo una novela? A tenor de lo aquí leído, valdrá la pena. ELENA COSTA

PICASSO IBERO



CENTRO BOTÍN, SANTANDER
1 MAYO – 12 SEPTIEMBRE, 2021

*Redescubre al genial artista
a través del arte ancestral
que revolucionó su obra*

PICASSO

MuséePicassoParis

EXPOSICIÓN ORGANIZADA EN COLABORACIÓN CON MUSÉE NATIONAL PICASSO-PARIS

**CENTRO
BOTÍN
CENTRE**

Entradas en centrobotin.org
VUELVE A DESCUBRIR EL ARTE

La vida pequeña

El arte de la fuga

J. Á. GONZÁLEZ SAINZ

Anagrama. Barcelona, 2021

208 pp. 17,90 €. Ebook: 9,99 €

Una percepción apresurada de *La vida pequeña* invita a pensar que J. Á. González Sainz (Soria, 1956) actualiza la sobada contienda de la modernidad entre apocalípticos e integrados. Y que él busca expresar su rigurosa adhesión a aquéllos con firme severidad. Algo, o mucho, hay en su libro de rechazo frontal de una cultura de masas entontecedora, pero es solo parte de un discurso subjetivo, aunque de solidez analítica y argumentativa, a favor de los valores humanos sustanciales. Su escritura radical se dedica a proclamar principios constitutivos de nuestra especie que el mundo actual, la civilización tecnológica, ha marginado, deturpado o corrompido. O directamente mandado a la mierda, por decirlo con una expresión que refleja tanto el ánimo belicoso del autor así como la peculiar fraseología que utiliza.

La denuncia de la modernidad—o la posmodernidad—es el motor de las reflexiones de González Sainz, pero no su único fin. También es el motivo a partir del cual indaga en una alternativa humanística esencial. Su propuesta no es en sí misma novedosa, aunque sí valiente y aun osada en nuestros días. En perspectiva histórica, el



ELENA MARTÍN

autor reverdece el luisiano *beatus ille*, casi como una paráfrasis o celebración del “dichoso aquel” que en su versión logra la plenitud espiritual en el retiro campestre, en la vida sencilla y en el alejamiento de los afanes materiales. Mas no lo sustenta en teorizaciones abs-

tractas. Lo hace a partir de concretos y menudos aspectos de la vida: la apreciación del silencio, la proximidad de la naturaleza, los placeres elementales y puros, la mirada limpia, la inclinación a la huida o a esconderse, la búsqueda del asombro o la gustosa comunión espiritual con las letras. Todo ello serán opciones que permiten practicar “el arte de la fuga”, el apartamiento del mundanal ruido expresado en el alegórico subtítulo del libro, que el escritor corrobora con su propia experiencia.

La relativa poca importancia del sostén especulativo de *La vida pequeña* se confirma en el peso de los referentes culturales, en gran medida poéticos y nunca doctrinales. Al margen del imprescindible Montaigne, con quien nuestro autor mantiene uno de los más largos diálogos del libro,

aparecen Hölderlin, Machado, Nietzsche, Claudio Rodríguez, y apuntes subjetivistas, no discursivos, de Séneca, Rousseau o Handke. Pero la larga sombra mayor sobre el libro es la de H. D. Thoreau. Guarda una sintonía completa con *Walden* o *La vida en los bosques*. Al igual que en el nortea-

GONZÁLEZ SAINZ CONSTRUYE UN ESTIMULANTE RELATO EN CONTRA DE LA MODERNIDAD QUE DA MUCHO QUE PENSAR

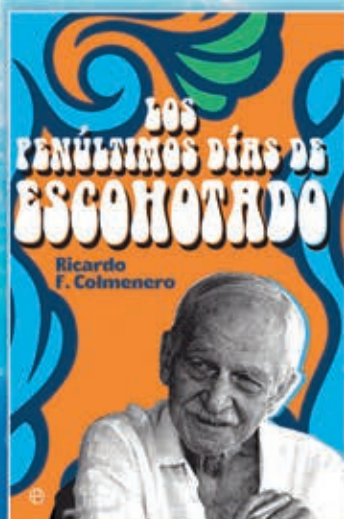
americano, el retiro del mundo de González Sainz quiere vivir una vida auténtica, saber que vive y prescindir de lo que lo impida. Ello implica el ascetismo absoluto que permea todo el libro.

Las ideas son lo primordial, pero el autor no olvida que todo texto también es forma. *La vida pequeña* tiene un soporte autobiográfico, unas cuantas pinceladas que dan veracidad argumental a la exposición sin caer en la hipertrofia del yo tan frecuente y molesta en la prosa vivencial de nuestros días. Ese discreto yo posee una vibración unamuniana (incluso en las cursivas que enfatizan los conceptos) propicia a la paradoja a la que se añaden humor e ironía y un juego verbal fecundo basado en el contraste que proporcionan los reiterados coloquialismos, vulgarismos y frases hechas. Esta fibra comunicativa convierte este original texto moral, un tanto moralista también, y de palmaria intención suasoria, en un estimulante relato que da mucho que pensar. **SANTOS SANZ VILLANUEVA**

Suscríbete a
EL CULTURAL
en PDF
y llévate
esta bolsa
de regalo

Solo
25 €
al año

SUMÉRGETE EN LA MEJOR LECTURA



LOS PENÚLTIMOS DÍAS DE ESCOCOTRADO
Ricardo F. Colmenero



IVÁN REDONDO
El manipulador de emociones
Graciano Palomo



JESÚS POR MARIÑAS
Memorias desde el corazón
Jesús Mariñas



OVERLORD
El Día D y la batalla de Normandía 1944
Max Hastings



LA GUERRA DE MUSSOLINI
La Italia fascista desde el triunfo hasta la catástrofe 1935-1943
John Gooch



NO TE ARREPIENTAS
35 razones para estar orgulloso de la Historia de España
José Javier Esparza

Alejandro Céspedes (Gijón, 1958) fue gestor cultural, letrista de músicos, responsable de la puesta en escena de óperas y zarzuelas. Su producción literaria abarca once libros de poemas. El primero de ellos, *La noche y sus consejos*, se publicó en 1986. El volumen *Sobre andamios de humo* reunió, en 2008, los versos del poeta.

La nueva obra de Alejandro Céspedes, *La infección de lo humano*, contiene trece cantos. Se abre con dos citas de Antonin Artaud. Las descripciones iniciales crean la atmósfera vehementemente del libro. Una luz que grita o los sueños que levantan a sus muertos y los atan a lomos de animales son dos de las diversas imágenes emplea-

La infección de lo humano

ALEJANDRO CÉSPEDES

Huerga y Fierro. Madrid, 2021. 76 pp. 12 €



ARCHIVO DEL AUTOR

das por el autor. La angustia ocupa todos los espacios. Sin resignarse, el escritor denuncia un paisaje de jaulas y dioses pervertidos. Un homínido pintado rodeado de rocas. Después se yergue para fabricar sus desamparos modernos. La sed,

los simulacros y las plegarias se combinan con abrazos que saben a derrota. El poeta, que no encuentra alivio en una Naturaleza indiferente, anota: “Con un dolor que encorva los metales / acaba de nacer una materia que al mínimo contacto / con la más breve luz se vuelve vieja”.

Escritas con ingenio agudo, las composiciones insisten en un panorama trágico. Céspedes observa a quienes muerden “la herida como único alimento”. Vigilados por la enfermedad, los hombres luchan entre máscaras. Han sido debilitados por las normas y circulan como reses marcadas por las preguntas. O son nómadas caídos ante un espejo. En definitiva, “seres hechos de

astillas”. Lejos de Chopin y Mozart, la soledad es ya la única música en un desaliento circular: “Igual que ojos quemados por un fulgor de escarcha / vuelven los días atrás para cerrar el círculo / al que llamamos vida”.

En los cantos finales, Céspedes resume nuestra desesperación. Se refiere a unas larvas, a los llantos digitales, a unas ruinas ensimismadas en su reflejo. El libro termina con tres páginas de notas: palabras de Nietzsche, Rilke, Schopenhauer, Anaximandro o Heidegger que el poeta ha intercalado en sus creaciones.

Alejandro Céspedes nos ofrece aquí una obra vibrante. *La infección de lo humano* encierra un universo tan complejo como original. En ningún momento decaen su belleza e intensidad. **F. J. I.**

Todas las despedidas

RAFAEL JUÁREZ. Pre-Textos. Valencia, 2020. 96 páginas. 17 €

Rafael Juárez (Estepa, 1956 - Madrid, 2019) fue editor y librero. Desde 1986, publicó siete colecciones de versos. Entre ellos, dos antologías: *Para siempre* (2002) y *Una conversación en la penumbra* (2015).

El libro *Todas las despedidas* ha sido editado siguiendo las instrucciones dejadas por el autor. La primera de sus seis secciones, “Paraíso de paso”, va precedida por el poema que da título a la obra. Sus diez heptasílabos ya anuncian un adiós con brisa, olvido, silencio. Después surge la nostalgia de lo leído y una fotografía de 1976 con evocación de Blas de

Otero. Rafael Juárez define la angustia sirviéndose de un símbolo: un nudo imposible de deshacer. Se aleja de una lluvia transparente, de un escalón de piedra, de un hilo que cose el tiempo. Siete autorretratos componen la segunda parte del libro. En ellos, un suave estoicismo mitiga inclemencias. La noticia de la muerte de un artista admirado, Leonard Cohen, convoca al “clandestino en su familia, / el melancólico severo, / el camarada sin bandera / y el desertor de su deseo”.

En “El lápiz verde”, tercer apartado de *Todas las despedidas*,



PRE-TEXTOS

se suceden las caídas (gotas, hojas, nieve). Un huésped solitario se desprende de su corona en la habitación de una fonda. Las sombras familiares se pasean ante un reloj parado. En “Las lecciones del río”, cuarta sección de la obra, el autor recuerda palabras de Juan Ramón Jiménez y medita frente a una Naturaleza de

álamos, almendros, encinares. Los doce poemas de “La espera” encierran una añoranza de tinajas volteadas, nidos vacíos, nogales desnudos, silencio compartido. El escritor desea regresar a los refugios y seres abandonados.

En la parte final del libro, “La muerte blanca”, Juárez confirma su forma serena de asumir las despedidas. Reúne en estas páginas unas losas, un cobertizo, unas ramas, un jilguero, los padres fallecidos o la memoria convertida en espuma. A la hora del adiós, Juárez se retrata con entereza e impotencia en cuatro versos: “No se termina el libro de la muerte. / El último renglón contiene un nombre / que no podrás leer, / escrito con la tinta de tu noche”. **FRANCISCO JAVIER IRAZOKI**

Nuestra ambición: alcanzar cero emisiones netas en 2050

Paso a paso

2020
Ya somos 100% neutros en carbono en nuestras propias actividades.

2021
Eliminación del plástico de un solo uso en todos los edificios Santander del mundo.

2025
El 100% de la electricidad que consumimos en el grupo vendrá de fuentes renovables.

2050
Alcanzar cero emisiones de carbono en todo el grupo para apoyar los objetivos del Acuerdo de París.

2030
Aumentar la financiación verde hasta 220.000 millones de euros desde 2019.

2030
Dejaremos de financiar a las minas de carbón y a los productores de energía para los que represente más de un 10% de sus ingresos y alinearemos nuestra cartera de producción de energía eléctrica.

Esto es parte de nuestro compromiso con la protección del medio ambiente. Seguiremos contribuyendo al progreso de las personas y las empresas de forma responsable. Y lo hacemos con paso firme. Entre todos **podemos construir un mundo mejor.**

#TheRightWay

santander.com



Del nicho al dicho

Entrevistas que nunca ocurrieron

¿Qué dirían hoy ante una grabadora, años después de su muerte y con el juicio de la posteridad, figuras históricas de la literatura, el arte la música o el cine? *Entrevistas de ultratumba* (Kultrum) reúne una treintena de charlas delirantes, ácidas y reveladoras, donde escritores actuales entrevistan a personajes fallecidos de la cultura global.



“¿De verdad seguís así? Me alegra que aún se me lea, pero siempre he dicho que España es un país arcaico, del Antiguo Régimen, muy limitado a la hora de enjuiciar a particulares”. El que habla es Jaime Gil de Biedma, fallecido en 1990, que se muestra irónico y sorprendido al saber, por boca del ensayista Andreu Jaume, que todavía hoy varios pasajes de su póstumo *Retrato del artista en 1956* siguen escandalizando, como hemos visto en polémicas recientes.

En esta charla mordaz mantenida en el limbo, el poeta explica, justifica y defiende, como sólo hacen hoy sus textos una obra y una vida dedicada a “encontrar un lenguaje que fuera capaz de hablar de la intimidad”, algo, a su juicio, “inexistente en la tradición española desde la mística barroca”. La pieza abre el volumen *Entrevistas de ultratumba* (Libros del Kultrum), un apasionante y delirante volumen híbrido que reúne una treintena de charlas donde escritores vivos dialogan con personajes históricos de la cultura como Henry James, Nietzsche, Paul Newman, Jane Austin, Andy Warhol, Rachel Carson, Marcel Duchamp, Kirk Douglas o George Sand.

No siempre son encuentros cordiales. Una intrépida Cynthia Ozick viaja al Sussex del más allá para charlar con un reticente Henry James, que combina sus buenas maneras del británico que nunca fue, mayordomo incluido, con crecientes evasivas ante preguntas sobre su homosexualidad, su maltrato a los personajes femeninos o su afición a quemar manuscritos y correspondencia

**“LLEVEMOS ESTE
INTERCAMBIO ESTÉRIL
AL FINAL QUE TANTO
MERECE”, DICE HENRY
JAMES A CYNTHIA OZICK
ANTES DE ECHARLA**

privada. “Noakes, ¿sería tan amable de acompañar a nuestra visitante hasta la puerta? Querida señorita, llevemos este intercambio estéril al final que tanto merece”, ladra James al mayordomo, totalmente ignorante de que nuestra reportera lleva una grabadora escondida en el bolso.

Más incisiva todavía se antoja Joyce Carol Oates, que

elabora un brillante relato de su visita al poeta Robert Frost en el que, aunque este intenta defenderse con preguntas, el ojo que todo lo ve de Oates lo muestra como un sabio bruto e intolerante. Y es que la ventaja de los novelistas del presente es manifiesta, pues no sólo su trabajo es invadir los cerebros de extraños, escuchar sus pensamientos y dictar ventrílocuamente las palabras que pronuncian, sino que, además, en muchos casos, conocen los puntos débiles de sus contrincantes.

RESPUESTAS A UNA GUINEA

Así ocurre, por ejemplo, con David Mitchell, que vence las rimbombantes negativas de Samuel Johnson—“¿Acaso presume que puedo ser comprado y vendido como un vulgar nabo?”—al ofrecerle una guinea por cada una de sus respuestas. Andy Warhol es ablandado por Douglas Coupland apelando a su proverbial vanidad. Y es que el artista, aunque se queje de que “el más allá no es un lugar muy exclusivo”, claramente disfruta de su estatus póstumo y pasa la charla comentando la llegada de otras estrellas como Michael Jackson o Liz Taylor. Eso sí, lo que lo

enfada sobremanera es la desorbitada cotización actual de su obra. “Apenas me llevé las migajas cuando estaba vivo”, lamenta.

Pero no todas las piezas del volumen satirizan o echan en cara a los autores sus ideas y vidas. Otras, por el contrario, sirven hasta cierto punto de reivindicación de aspectos que su época y la tradición popular han malentendido y pervertido. Es el caso del marqués de Sade, a quien Rebecca Miller visita en su prisión con la ayuda de una app para viajar en el tiempo, protesta amargamente por haberse visto reducido a un adjetivo que etiqueta una perversión sexual. El noble francés prefiere ser recordado como “un hombre de teatro” que dirigió a otros a representar fantasías que demuestran la libertad humana, o, quizás, como un filósofo cuyas orgías conceptuales le hicieron “la guerra a Dios y a la Moral en nombre de la Naturaleza”.

También Arthur Conan Doyle, con quien contacta mediante una güija el autor de novela negra Ian Rankin, tiene quejas contra el presente. El creador de Sherlock Holmes



JOYCE CAROL OATES SE BATE CON EL MATAMOSCAS DE ROBERT FROST, CYNTHIA OZICK SACA DE SUS CASILLAS A TODO UN HENRY JAMES Y ESTHER GARCÍA LLOVET PONE CONTRA LAS CUERDAS A UN TRIPLICADO Y REIVINDICATIVO KIRK DOUGLAS

abomina de la simpleza a la que, en muchas adaptaciones y películas, ha sido reducido un personaje que creó para demostrar a los aterrados habitantes de Londres que “el crimen no era un problema inextricable”. No obstante, el autor

escocés se muestra satisfecho de que se sigan leyendo aún hoy sus libros y sobre todo, de que un pub de su Edimburgo natal lleve su nombre.

Cierto tono de reivindicación guardan también las charlas mantenidas por Pilar Ruiz

y Carme Riera con Jane Austin y George Sand. En la primera, la británica, elegantemente comedida, iracunda con rivales críticos como el “vulgar” Nabókov, se muestra agradecida por su fama póstuma, aunque reconoce que “me gustaría haberla disfrutado en vida, reportándome la estabilidad económica que nunca tuve”. También confiesa haberse “reído a carcajadas leyendo *El Quijote*” y conmina a los lectores de hoy a “que vivan, que recuerden que hay tantas formas de vivir como momentos en el tiempo”.

CON HOLLYWOOD HEMOS TOPADO

Por su parte Sand, también da cuenta de la dureza de ser una mujer escritora en sus días: “la escritura era un terreno vedado para el que necesitaba el simulacro de la masculinidad”. Además, entre chismes sobre sus relaciones amorosas y su tormentoso idilio con Chopin, la autora reniega en cierta forma de su fama de pionera. “Fui re-

volucionaria y emancipada, sí, pero no trataba de llevar la buena nueva a nadie. Solo pedía un poco más de humanidad”.

Tras tanto buceo serio en las voces de estos autores del pasado, capítulo aparte merecen otras entrevistas a figuras del cine, donde el talento de los autores conforma piezas que van desde el surrealismo extremo hasta el humor más desopilante. Por ejemplo, Esther García Llovet encarna a una productora de Hollywood empeñada en hacer negocio con Kirk Douglas aprovechando la moda de resucitar en pantalla a actores fallecidos. Lo que no espera la entrevistadora es que junto al actor, que se encuentra alicaído y se empeña en confundirla con Rita Hayworth, se hallen dos de sus personajes más famosos, un despistado Van Gogh y un reivindicativo Espartaco. Igualmente delirante es la idea de una entrevista a

“APENAS ME LLEVÉ LAS MIGAJAS CUANDO ESTABA VIVO”, SE LAMENTA WARHOL AL SABER LA COTIZACIÓN ACTUAL DE SUS OBRAS

Groucho y Chico Marx realizada por su hermano Harpo o la ácida participación de un Paul Newman que se harta de llamar imbécil al periodista Toni García en una lograda parodia de la clásica entrevista insustancial y pretenciosa a una estrella.

Voces del pasado todas ellas que reverberan de nuevo hoy en entrevistas que nunca pudieron ser. **ANDRÉS SEOANE**

La música bajo el Terror

DMITRI SHOSTAKÓVICH

Traducción de Carlos Ginés

PUZ. Zaragoza, 2021. 330 páginas. 24 €

De la ascendencia que tuvo Iván Ivánovich Sollertinski en la vida (y en la obra) de Shostakóvich da cuenta esta afirmación del propio compositor: “Todo mi desar-

rollo se lo debo a él”. Por ese motivo la compilación de cartas que este le envió, cerca de dos centenares, constituye una valiosa aportación para profundizar todavía más en su periplo existencial y artístico. Es una pena que las respuestas de Sollertinski, polifacético erudito, no se conserven. Aun así, el conjunto de epístolas reunidas en este libro, revela el grado de intimidad entre ambos: Shostakóvich le confiaba todo. Una de las conclusiones más llamativas que se extraen es que su apego a Sollertinski devino casi en adicción: necesitaba a toda costa sus consejos y su orientación durante los procesos creativos. Le consultaba compulsivamente porque sabía de su honestidad en el juicio y de su afilado sentido crítico, que acabó inoculándole. La exigencia de atención adquiría a veces el tono de un ruego: “Deseo que no me abandones en un momento de mi vida extremadamente difícil para mí, porque la única persona cuya amistad yo estimo como la niña de mis ojos eres tú. Así que escríbeme, por el amor de Dios”.

Imploraciones así se comprenden por la dependencia emocional del músico pero también por el periodo en que están escritas, entre 1927 a 1944. Es decir, años duros de purgas en la URSS, en los que el

arte, por imperativo totalitario, también tuvo que ponerse al servicio de la causa soviética. Shostakóvich, que cayó en desgracia tras el estreno de su ópera *Lady Macbeth del distrito de Mtsensk*, puesta en la picota del diario *Pravda* por su vanguardismo aburguesado (“caos en vez de música”), sufrió una especie de exilio interior del que han corrido ríos de tinta (algunos desmienten la severidad del régimen sobre el compositor). Las cartas ofrecen un material rico para reconstruir con más matices aquella época tortuosa al tiempo que permiten adentrarse en la psique impulsiva e inquieta, siempre en guardia, del autor de la *Sinfonía Leníngrado*. Más documentación de primera mano, pues, para conocer su aventura creativa en la aguas turbulentas y traicioneras del stalinismo. **ALBERTO OJEDA**

**ESTA CORRESPONDENCIA
NOS ADENTRA EN LA ÉPOCA
DEL TERROR EN LA URSS
Y EN LA PSIQUE IMPULSIVA
DE SHOSTAKÓVICH**

No desaprovechemos

MARIANA MAZZUCATO

Traducción de Ramón González Férriz

Galaxia Gutenberg. Barcelona, 2021. 192 páginas. 15,50 €. Ebook: 9,99 €

MISION ECONOMÍA. UNA GUÍA PARA CAMBIAR EL CAPITALISMO

MARIANA MAZZUCATO

Traducción de Ramón González Férriz y Marta Valdivieso Rodríguez

Taurus. Barcelona, 2021. 256 páginas. 19,90 €. Ebook: 9,99 €

Mariana Mazzucato (Roma, 1968) defiende el socialismo sin defenderlo. De hecho, en estos dos libros se pasa todo el rato asegurando que la clave es salvar el capitalismo. Aunque, naturalmente, no este, que es desaconsejable porque las empresas solo buscan beneficios, que pretenden “desviar hacia los accionistas”. Vamos, como si fueran los dueños. No puede ser. Hay que conseguir “un crecimiento sostenible e inclusivo”, lo que exige “un enfoque basado en las partes interesadas”, que lógicamente jamás son los propietarios, porque eso es el capitalismo real, que es malo y está siempre en crisis.

Este es el punto fundamental: desviar la atención, apartándola del socialismo y concentrándola en el capitalismo, ahogado ahora por una triple crisis: sanitaria, económica y climática. Todos los males son culpa del capitalismo, y serán resueltos con el socialismo. Perdón, quiero decir: con otro capitalismo.

No es posible arribar a semejante fantasía sin distorsionar la realidad, y la profesora Mazzucato repite un clásico del pensamiento único: las cosas van regular porque nos hemos pasado de liberalismo. Proclama, seriamente: “muchos países han optado por la auster-

idad... se han aferrado a la austeridad... décadas de recortes presupuestarios”. Como tantos otros distinguidos y jaleados académicos progresistas, Mazzucato no se ha molestado en charlar cinco minutos con una contribuyente, que le habría aclarado que los impuestos no han bajado en ninguna parte del mundo, porque en ninguna parte del mundo se produjo un recorte apreciable del gasto público.

Equivocado el diagnóstico, estos libros auguran un certero paraíso, con más Estado y menos mercado. Todo lo tendremos gratis en un mágico mundo keynesiano: “el Gobierno debería garantizar un puesto a cualquier persona en edad de trabajar que buscara empleo en el sector privado y no lo encontrara”.

Hay un ataque reiterado a la empresa privada, “cuyo fin último es obtener un beneficio, no proporcionar cuidados”, mientras que el Estado es siempre la solución, porque tiene conocimientos y recursos ilimitados, con las mejores intenciones. La autora endiosa a Roosevelt y sobre todo a Kennedy, presentando a la NASA como el

esta crisis

milagro de la intervención pública multiplicadora de panes y peces (se ve que en la Moncloa la han leído con atención). Todo pasa por el Estado, que debe planificar la economía “de modo que garantice el interés

vadas para lograrlo... solo el Gobierno tiene la capacidad de supervisar una transformación a la escala necesaria... el Gobierno tiene que hacer mucho más... La pregunta equivocada es: ¿cuánto dinero hay y qué podemos hacer con él? La pregunta correcta es: ¿qué es necesario hacer y cómo podemos organizar los presupuestos para lograr esos objetivos?... Los números rojos del Gobierno equivalen al saldo positivo del sector privado”.

La teoría y la evidencia empírica de la profesora Mazzucato son cuestionables. Lo que no es cuestionable es que insiste en que lo que promueve no es el socialismo sino el capitalismo. No este, claro, sino otro. ¿Y cómo será ese otro? No es el comunismo, claro, al que califica con la vetusta pero reveladora denominación de “capitalismo de Estado”. Pero si hay algo que se parece al capitalismo de Estado es precisamente lo que presenta Mazzucato en estos dos libros, que apuntan a una gran expansión del Estado para supuestamente salvar el capitalismo y el planeta desde la coacción del poder político: “la aspiración del Gobierno debería ser provocar reacciones catalíticas en toda la sociedad... definiendo democráticamente objetivos que la sociedad debe cumplir”.

Como era de esperar, habla muy poco de impuestos, un detalle menor porque ¿qué importancia pueden tener los costes ante un mundo nuevo donde cumpliremos felices los deberes que defina el poder? **CARLOS RODRÍGUEZ BRAUN**



TAURUS

MAZZUCATO EQUIVOCA EL DIAGNÓSTICO: PRETENDE COMBATIR EL CAPITALISMO DANDO PODER AL ESTADO PARA QUE COACCIONE A LOS CIUDADANOS

público... una misión liderada por el Gobierno... resolver los principales problemas de la sociedad... se trata de imaginar un futuro mejor y de organizar las inversiones públicas y pri-

El pensamiento conspiranoico

NOEL CEBALLOS

Arpa. Barcelona, 2021. 264 páginas. 19,90 €. Ebook: 12,99 €

En 2019, casi de forma premonitoria, la Fundéu admitió el término “conspiranoia” definiéndolo como la “tendencia obsesiva a interpretar determinados acontecimientos como fruto de una conspiración”. Y es que desde que comenzó la pandemia de coronavirus la palabra ha estado presente en nuestro día a día acompañando a todo tipo de teorías cada vez más disparatadas. Un fenómeno que desmenuza el escritor y periodista Noel Ceballos (Madrid, 1985) en este divertido y documentado ensayo que, amén de explicar la forma de pensar de un conspiranoico, analiza sus ramificaciones más recientes y nos lleva hasta los orígenes mismos de esta narrativa de dominación mundial que hunde sus raíces en la Revolución francesa.

Desde los Iluminati a las actuales vacunas, pasando por los terraplanistas, el sionismo global, los ovnis, el 5G, el asesinato de Kennedy, Facebook y el control mental, y nombres propios como Bill Gates, George Soros, Donald Trump o Miguel Bosé, Ceballos nos adentra en un mundo de teorías alambicadas y propensas a hallar tramas insondables de manipulación de la realidad donde el común de los mortales solo ve eventos aislados sin conexión. Un mundo, este del conspiracionismo, que, aunque lleva siglos vigente, ha ido cobrando alarmante éxito en la última década, actualizando antiguas mentiras, amparando en el auge de las redes sociales.

Porque como advierte el autor, “desde que existe el mundo, existe la conspiración”, y fue con la llegada de la democracia, cuando los tejemanejes del poder se hicieron públicos, cuando estas grandes tramas pasaron a ser pasto de la opinión popular. Así, lo que era un análisis sosegado y reflexivo de las grandes decisiones y acontecimientos que daban forma a la realidad, se tornó en lo que es hoy, “un marco mental paranoico con el que enfrentarse a un mundo cada vez más complejo y caótico”.

¿Cuál es entonces la medicina para que tanta gente deje de creer en planes de dominación global que encarnan nuestras peores pesadillas? Simple y llanamente, como siempre, la información rigurosa y contrastada. **MIGUEL CANO**

ESTE ENSAYO DIVERTIDO Y DOCUMENTADO RECORRE LA HISTORIA DEL CONSPIRACIONISMO Y EXPLICA EL PORQUÉ DE SU ÉXITO

FICCIÓN

	(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	SIRA. María Dueñas (Planeta) 1/14 La escritora aborda la compleja vida de la inolvidable protagonista de <i>El tiempo entre costuras</i> en un mundo que se rehace tras la más terrible de las guerras.
2	Lo que la marea esconde. María Oruña (Destino) 2/4 La teniente Valentina Redondo debe investigar el caso más difícil de su carrera, el de una mujer que aparece asesinada dentro del camarote de una lujosa goleta.
3	Hay momentos que deberían ser... Megan Maxwell (Esencia) 4/3 Nueva novela romántica de la exitosa autora en la que dos personas muy distintas, por caprichos del destino, se convierten en inseparables.
4	El arte de engañar al karma. Elisabet Benavent (Suma) 3/15 La autora narra la historia de una aspirante a actriz cansada de hacer <i>castings</i> , un artista en crisis creativa y unos valiosos cuadros hallados en un desván.
5	El juego del alma. Javier Castillo (Suma) 5/16 El autor superventas publica un <i>thriller</i> en el que dos periodistas deben investigar una serie de asesinatos relacionados con una oscura organización religiosa.
6	Los años extraordinarios. Rodrigo Cortés (Random House) 9/4 Las falsas memorias de Jaime Fanjul en un mundo en el que cualquier cosa es posible: que los coches funcionen con el pensamiento o que Salamanca tenga mar.
7	En plena noche. Mikel Santiago (Ediciones B) -/4 El líder de una banda de rock regresa a su pueblo veinte años después de la noche en que dio su último concierto y desapareció su novia en extrañas circunstancias.
8	El reino. Jo Nesbo (Reservoir Books) -/4 El rey de la novela negra nórdica regresa con este <i>thriller</i> marcado por un reencuentro entre dos hermanos que desentierra oscuros secretos del pasado.
9	Castellano. Lorenzo Silva (Destino) 6/10 El polifacético escritor novela aquí la épica revuelta de los Comuneros contra el abuso de poder del rey Carlos V, de la que se acaban de cumplir 500 años.
10	Feria. Ana Iris Simón (Círculo de Tiza) 8/7 Oda salvaje a una España que ya no existe, este impactante debut narra los primeros recuerdos de una niña de pueblo. Dolor, nostalgia y mucha literatura.

NO FICCIÓN

	(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	EL INFINITO EN UN JUNCO. Irene Vallejo (Siruela) 1/79 Partiendo de la Biblioteca de Alejandría, Vallejo recorre los orígenes del libro, gran legado de la cultura clásica, y narra la historia de su inverosímil supervivencia.
2	El humor de mi vida. Paz Padilla (HarperCollins) 2/15 El amor se entremezcla con el humor descarado de la cómica y presentadora para hablar de la muerte sin tabúes, sin pelos en la lengua y sin miedo.
3	Sin miedo. Rafael Santandreu (Grijalbo) 3/6 El psicólogo, autor de <i>El arte de no amargarse la vida</i> , regresa con el "método definitivo" para superar la ansiedad, las obsesiones y cualquier temor irracional.
4	Resetea tu mente. Mario Alonso Puig (Espasa) -/3 El divulgador muestra la relación entre el cerebro y aquello que nos sucede y aporta consejos para potenciar inteligencia, memoria, intuición y creatividad.
5	Diarios (1912-1940). Stefan Zweig (Acatilado) 4/3 Inéditos hasta hoy en español, los diarios del intelectual austriaco son una elocuente lección de historia y moral para evitar que se repita lo peor del pasado.
6	Breve tratado sobre la estupidez... Ricardo Moreno (Fórcola) -/8 Un ensayo cargado de escepticismo pero también de humor contra "los idiotas que nos rodean" y contra "las ideologías que contribuyen a incrementar sus filas".
7	Vivir con arte. Joaquín Sánchez (Random Cómics) 7/8 A caballo entre la biografía y la guía de desarrollo personal, el carismático futbolista cuenta su historia en clave de humor y anima a los lectores a vivir el presente.
8	La casa del ahorcado. Juan Soto Ivars (Debate) 8/2 Original ensayo sobre el tabú y las nuevas formas de censura contemporáneas, cuando los proyectos comunes de las sociedades democráticas parecen rotos.
9	Contra la España vacía. Sergio del Molino (Alfaguara) 9/5 Un lustro después de <i>La España vacía</i> y del debate que generó, el autor vuelve con otro ensayo novelado en el que se pregunta de nuevo "qué diablos es este país".
10	Madre patria. Marcelo Gullo Omodeo (Espasa) 10/5 El profesor argentino desmonta la leyenda negra rebatiendo todos los clichés y falsificaciones de la historia en torno a la relación entre España y Latinoamérica.

ALBACETE: Herzo ALMERÍA: Picasso ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitas BARCELONA: La Central, Casa del Libro, Alibrí BILBAO: Cámara GASTELLÓN: Plácido Gómez GÓRDOBA: La república de las letras LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Babel GUADALAJARA: Emilio Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Librería del Burgo PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Letras corsarias SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla. SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Intempestivos SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: Paris-Valencia VALLADOLID: Oletvm ZARAGOZA: Cálamo.

COMPRA-VENTA

DE LIBROS Y BIBLIOTECAS

Compramos Libros y Bibliotecas a Domicilio

Envíos Nacionales e Internacionales

C/ Marqués de Viana, 52 - Madrid 28039 Tetuán

www.librosalcana.com
info@librosalcana.com

91.220.42.63

629.24.05.23

617.33.59.88

André Gide y Walter Benjamin

IGNACIO ECHEVARRÍA

En enero de 1928 André Gide viajó a Berlín —ciudad que frecuentaba— para dar una conferencia. Solo aceptó dar una entrevista: al prestigioso semanario *Die Literarische Welt*, fundado por Willy Haas en 1925. El encargado de hacerla era nada menos que Walter Benjamin, que por esas fechas, habiendo renunciado ya a hacer carrera universitaria, se ganaba la vida —malamente— como periodista cultural, articulista, asesor editorial y traductor. Gide y Benjamin conversaron durante dos horas en el cuarto de hotel del primero. Benjamin no llevó grabadora ni, al parecer, tomó notas durante la entrevista. Destiló lo conversado cuando estuvo a solas, y el resultado fue publicado en la revista el 17 de febrero de ese año. Un texto enjundioso, que trasuda por parte de Benjamin una inequívoca admiración —fascinación, casi— por el autor de *Los falsificadores de moneda*.

Más adelante, instalado Benjamin en París, él y Gide volverían a verse ocasionalmente. Lo hicieron en algún encuentro privado, pero también en el marco del muy sonado Congreso Internacional de Escritores en Defensa de la Cultura, celebrado en junio de 1935. Poco después, en una “Carta desde París” publicada en Alemania, Benjamin salió al paso de los ataques que el escritor y periodista Thierry Maulnier, de posiciones ideológicas muy afines al fascismo en aquellas fechas, dedicó a Gide por haberse decantado hacia el comunismo. Por su parte Gide se contaría entre quienes avalaron la solicitud que en marzo de 1938 elevó Benjamin para obtener la ciudadanía francesa (otro de los firmantes era Paul Valéry).

La relación de Benjamin con la obra de André Gide había comenzado con una tibia reseña de la traducción al alemán de la novela *La puerta estrecha*, publicada en 1919. De la conversación que los dos habían mantenido en 1928 surgieron, además del resumen publicado en *Die Literarische Welt*, otros dos textos, entre ellos una charla radiofónica. Gide, además, ocupa un lugar destacado en el importante trabajo que Benjamin escribió en 1934 “Sobre la situación social que el escritor francés ocupa actualmente”, publicado en la revista que dirigían T. W. Adorno y Max Horkheimer.

Benjamin se contó entre quienes se tomaron en serio el decidido paso dado por Gide en 1931, cuando en unos pasajes de su *Diario* publicados en *La Nouvelle Revue Française* declaró su adhesión al comunismo y al proyecto social y político que encarnaba la URSS. Es difícil dar una idea del escándalo y de la indignación que esa declaración produjo en la Francia —y la Europa— de la época. Todavía en la actualidad es frecuente oír hablar de ese paso como de una episódica frivolidad que convirtió a Gide en una especie de “tonto útil” para la izquierda proestalinista, que en esos años se debatía a muerte contra el fascismo rampante (todavía no había tenido lugar el pacto germano-soviético). Sorprende la condescendencia con que algunos siguen evaluando una decisión que conllevó para Gide toda suerte de ataques y de repudios, no sólo por parte de la muy radicalizada y fascistoide derecha francesa, sino también por parte del entorno intelectual más bien conservador del que procedía y al que pertenecía Gide.

En su trabajo sobre la situación social del escritor francés, Benjamin señala a Gide entre los muy pocos que tuvieron “la resolución y la agudeza” de reconocer que “subsanan su situación [la del escritor], si no económica sí desde luego moral”, comportaba “una penetrante modificación de la sociedad”.

“Si esta evidencia cobra expresión en André Gide y en otros escritores más jóvenes —añadía Benjamin—, su valor se nos antoja mucho mayor al representarnos las difíciles circunstancias en que ha de conseguirse.”

Como Gide, también Walter Benjamin mantuvo distancias respecto al Partido Comunista, al que nunca llegó a afiliarse; albergó además algunas reservas acerca del desarrollo de la revolución en la URSS, que visitó en 1926. Pero cuando Gide volvió a convertirse en piedra de escándalo tras la publicación de *Regreso de la URSS*, en 1936, donde denunciaba el régimen soviético, Benjamin desaprobó el libro sin siquiera haberlo leído, pues el momento, con la guerra civil española al rojo vivo, y Rusia como único aliado efectivo del bando republicano, no daba lugar para matices ni para fracturas.

No tuvo tiempo de reconsiderar este juicio. ●

TRAS LA PUBLICACIÓN DE *REGRESO DE LA URSS*, EN 1936, DONDE GIDE DENUNCIABA EL RÉGIMEN SOVIÉTICO, WALTER BENJAMIN DESAPROBÓ EL LIBRO SIN SIQUIERA HABERLO LEÍDO

De museo en guerra a salvaguarda del arte

Bajo el título de *Guerra Civil, conflicto y memoria* el Museo Nacional d'Art de Catalunya ha desplegado un ambicioso programa de exposiciones y actividades prácticamente simultá-

neos que giran en torno a este episodio de nuestra historia y que pretende aportar nuevas y diversas lecturas. Con este ciclo, que está teniendo una gran repercusión mediática debido al interés que suscita actualmente el tema, el museo se afirma y reivindica su propia actualidad como institución, además de replantearse su propia identidad. No solo porque trata un tema “vivo”, sino también porque pone en valor una de las colecciones que la dirección considera más valiosas y singulares: el “arte” realizado durante la Guerra Civil. Con esta apuesta, el MNAC, que aspira a una centralidad y reconocimiento internacional, se reposiciona y reformula su orientación.

La primera exposición en inaugurarse —ahora ya clausurada— fue la dedicada al fotógrafo Antoni Campaña, originalmente adscrito al movimiento pictoralista, pero que después incorpora una cierta estética vanguardista de audaces encuadres y composi-

La impresionante intervención de Francesc Torres, la presentación de las nuevas salas dedicadas al arte durante la Guerra Civil y la exposición *El museo en peligro*, completan el ciclo expositivo que el MNAC de Barcelona ha dedicado esta temporada a la revisión de este periodo.

ciones en diagonal y que tuvo además una dilatada trayectoria posterior como fotoperiodista. El encuentro fortuito en 2018 de un archivo —la caja roja— por sus descendientes reveló un caudal de unas cinco mil imágenes sobre la Guerra Civil completamente inédito y de una gran relevancia histórica. Esta exhibición, que se anuncia como “las fotos nunca vistas de la Guerra”, se presenta como un tesoro escondido que se abre a la luz.

En otro registro, el de la creación contemporánea, el artista Francesc Torres muestra una instalación de gran tamaño en la Sala Oval del museo, un espacio diáfano y de enormes dimensiones, pero, por esto misma razón, residual en lo que se refiere a las actividades expositivas y que pocas veces se ha utilizado para los fines propios del museo. Con esta pieza de Francesc Torres, el director del MNAC, Pepe

Sierra, manifestó la voluntad de recuperar, por fin, este gran espacio para el centro.

La intervención de Francesc Torres está en sintonía con la magnitud de la sala: el artista ha incorporado, reproducidos a escala real, dos aviones de combate soviéticos en servicio durante la Guerra Civil. La instalación se complementa con documentos históricos y simbólicos relacionados con el campo de aviación de La Sénia, construido por el gobierno de la República al inicio de la contienda y poco después conquistado por los nacionales para servir de centro de operaciones de la Legión Cóndor nazi. Uno de los aviones, el

bombardero Túpolev SB-2, conocido popularmente como “Katiuska”, de unos doce metros de longitud y otros veinte de anchura, está suspendido literalmente en el aire como una cruz invertida. Esta

imagen del avión tiene su réplica en una tabla gótica del siglo XIV de Pere Serra propiedad del museo y que representa el martirio de San Pedro, santo que, como es sabido, murió crucificado cabeza abajo. La imagen de la crucifixión se reproduce además fragmentariamente en paneles de gran formato esparcidos por toda la Sala Oval.

No tenemos espacio aquí para desarrollar un análisis exhaustivo de la pieza, pero interesa destacar que el trabajo de este artista, que ha abordado insistentemente desde el bando republicano el tema de la Guerra Civil, plantea una analogía entre el sacrificio bélico y el sacrificio de la fe religiosa. Parafraseando el título de un vídeo que se exhibe en el entorno de la misma instalación, “la muerte y el sacrificio son necesarios para que la vida continúe”.

En este mismo marco de actividades en tor-

LA PIEZA DE FRANCESC TORRES, CON DOS AVIONES DE COMBATE SOVIÉTICOS, ESTÁ EN SINTONÍA CON LA MAGNITUD DE LA SALA



MNAC, 2021



FRANCESC TORRES: AERONÁUTICA [VUELO] INTERIOR, 2021. A LA IZQUIERDA: DESCARGA DEL ÁBSIDE DE SANTA MARÍA DE ÀNEU, 1937 (EN *MUSEO EN PELIGRO!*...). ABAJO, J. PONS: LINA ÓDENA, 1937 (EN LAS NUEVAS SALAS DE LA GUERRA CIVIL)



MNAC, 2021

no a la Guerra Civil, el museo ha abierto en la exposición permanente de salas nuevas dedicadas a la Guerra Civil, compuestas de piezas pertenecientes en su mayoría a la colección del MNAC: carteles, papel moneda, grabados, fotografías y obras de arte. Se trata de una visión mosaico sobre el fondo del conflicto: masacres, bombardeos contra la población civil, exaltación del miliciano, etc. Esta colección proviene en su grueso del conjunto que se expuso en el famoso Pabellón de la República en París de 1937 en el que se presentó el *Guernica* de Picasso y, en parte, de las exhibiciones trimestrales que se celebraron en Barcelona en 1938. Estas piezas, que acabaron depositándose en el MNAC, fueron silenciadas y después olvidadas hasta que se hicieron públicas a mediados de los años ochenta. Aunque indudablemente poseen un valor emocional y documental, falta por saber si su importancia va más allá de esto.

El programa de exposiciones se cierra con la muestra *¡Museo en peligro!* que relata las operaciones de rescate y salvaguarda del patrimonio catalán impulsadas por la Generalitat de Catalunya tras el estallido de la guerra. Acaso aquí se resuma uno de los mensajes de esta exposición y también de las muestras que la acompañan: la reivindicación del propio museo y de su labor en la conservación y difusión del legado histórico y artístico. **JAUME VIDAL OLIVERAS**



Relicarios, el esplendor del despojo

A pesar de que esta atractiva exposición sobre reliquias y relicarios está focalizada en la Edad Moderna, se abre y se cierra con obras posteriores: la estampa *Extraña devoción!* (*Desastres de la guerra*), de Goya, que representaría con mirada cáustica el traslado de la momia de la beata

EXTRAÑA DEVOCIÓN. DE RELIQUIAS Y RELICARIOS MUSEO NACIONAL DE ESCULTURA. Cadenas de San Gregorio 1 y 2. VALLADOLID. Comisarios: M. Arias, E. González Estévez, J. Luis González García y C. Vincent-Cassy. Hasta el 22 del agosto

María Ana de Jesús —cuyo retrato escultórico *post mortem* se exhibe luego— y la instalación *Relicario* de Christian Boltanski, fallecido hace unos días, dedicada a los niños del Holocausto. Ambas obras, con otra de Sorolla sobre la adoración de las reliquias o con unas máscaras

mortuorias de hombres célebres, nos dan idea de la persistencia de unas prácticas que tienen una raíz antropológica pero que, como se demuestra aquí, adquieren en el siglo XVI enmarañadas significaciones religiosas, culturales, políticas... y artísticas. Se trata de un proce-



JAVIER MUÑOZ Y PAZ PASTOR

RECONSTRUCCIÓN DE UNA CAPILLA-RELICARIO EN LA EXPOSICIÓN

la reliquias e imágenes, desplegado en el imprescindible catálogo.

No es un asunto menor. Está en el centro del debate teológico –Reforma y Contrarreforma– y es pilar sobre el que se construyen identidades colectivas. Para la Monarquía Hispánica fue nuclear. Si Felipe II encargó al humanista Ambrosio de Morales que inventariase las reliquias en el antiguo reino asturleonés y si hizo de su lipsanoteca el corazón de El Escorial, donde llegó a reunir más de 7.000, no fue solo por fervor religioso sino también por razón de estado: adueñarse de la herencia visigótica facilitaría la consolidación dinástica y ese foco de energía espiritual sustentaría la unidad del Imperio. Su hijo, Felipe III, cayó en la chaladura por el despiece de santos y

en la Corte se usaban las reliquias como botiquín para dolencias de cuerpo y alma; entre la alta nobleza, el coleccionismo de relicarios pasó a ser signo de buen gusto (y de piedad), y fueron objeto de intercambios diplomáticos.

¿De dónde se sacaron tantas? En gran parte, de las catacumbas romanas, redescubiertas con fines estratégicos para cimentar el poder de la “ciudad santa”, aunque se fomentó también la “invención” –hallazgo y/o traslación– de viejos santos

locales que dotaran de pedigrí cristiano a toda villa que se preciase y se aprovecharon las canonizaciones y los martirios contemporáneos. Toda esa obsesión tuvo amplios ecos en el mundo del arte, de la imagen, por cuestiones de decoro y de representación, y de ello da buena cuenta esta muestra. El Derecho Canónico prohibía exhibir las reliquias desnudas “porque no vengan a alguna destructora irrisión de los simples”, quienes podrían “imaginar que aquellos no son huesos de santos”. El envoltorio de lujo señalaba la diferencia respecto a los despojos ordinarios y, además, le marcaba al fiel una distancia que subrayaba la condición sobrenatural del objeto. Las reliquias se guardaban en habitaciones de acceso restringido –se alude a ello en el montaje–, dentro de armarios pintados o tras cortinas, que al abrirse propiciaban un encuentro de excepcional intensidad.

La reliquia representa y se representa. Y aquí es donde

LA RELIQUIA REPRESENTA Y SE REPRESENTA. Y AQUÍ ES DONDE HACE MÁS HINCAPIÉ LA EXPOSICIÓN QUE INCLUYE RELICARIOS ESCULTÓRICOS Y PINTURAS

hace más hincapié la exposición, que incluye no solo multiformes relicarios escultóricos sino también pinturas en las que se ilustra el culto a las reliquias y la función de las imágenes en la “fábrica de santidad”. Para empezar, las imágenes más sagradas, realizadas por manos no humanas –la Verónica, la Sábana Santa

y los retratos de la Virgen por san Lucas o por los ángeles–, son al mismo tiempo reliquias por contacto con la persona santa (y así, de paso, sirvieron para dignificar la actividad de los pintores). En el caso de santos contemporáneos, el retrato realizado inmediatamente tras la muerte –tenemos aquí el impresionante de San Simón de Rojas atribuido a Velázquez–, muy importante en la causa que seguiría, solía tomar forma de máscaras mortuorias. En ocasiones las realizaron artistas como Alonso Berruguete (cardenal Tavera) o Vicente Carducho (la mencionada María Ana de Jesús), y fueron usadas después para producir pinturas o esculturas. Pero lo más habitual es que no se persiguiera el parecido (imposible en muchos casos) sino la “presencia” –base del naturalismo de Juan de Juni o Gregorio Fernández– y en este sentido fueron abundantes y eficaces los contenedores de reliquias con forma anatómica: cabeza, busto, brazo, pie, mano, dedo, lengua...

La muestra aborda, por otra parte, tipologías de reliquias y relicarios que ponen en juego la magia simpática o de contacto, pues lo que tocaba o compartía espacio con los objetos o lugares sagrados se contagiaba de esa condición. También la especial santidad de las imágenes ultrajadas o la necesidad de autenticación de los restos –establecida en las *auténticas*–, que contribuye al establecimiento del método histórico moderno. Rigor y disparate, repulsión y belleza... todo cabe en el fascinante, oscuro, ámbito del relicario. **ELENA VOZMEDIANO**

so apasionante que el Museo Nacional de Escultura está en óptima posición para narrar –aunque la mitad de lo expuesto venga de fuera–, ya que la talla religiosa en madera, con tanto peso en su colección, es junto a los objetos suntuarios el campo artístico más afectado por él. Y lo hace apoyándose en la investigación desarrollada en el ámbito universitario a través del Proyecto I+D “Spolia Sancta. Fragmentos y envolturas de sacralidad entre el Viejo y el Nuevo Mundo”, con un novedoso enfoque que vincu-

Gonzalo Borondo, en la oscuridad

HEREDITAS. GONZALO BORONDO. MUSEO ESTEBAN VICENTE. Plazuela de las Bellas Artes. SEGOVIA. Comisario: José María Parreño. Hasta el 26 de septiembre

No es esta una exposición al uso. Imaginen una enorme instalación, perfectamente hilvanada a lo largo de los cuatro pisos del Museo Esteban Vicente de Segovia, la luz tenue y de fondo el zumbido constante y lejano de una campanada. Esta atmósfera marca nuestro tránsito por las salas, nos insufla un cierto aire místico, como si nos adentráramos en una especie de catedral contemporánea. Para muchos, el artífice de esta magna experiencia resultará un total desconocido. Gonzalo Borondo (Valladolid, 1989) viene del arte urbano y apenas ha estrenado la treintena. Hasta su vuelta a Segovia, hace un par de años, había trabajado principalmente en espacios abandonados imbuido por el espíritu moderno de los juegos ópticos sobre los que continúa creciendo en esta exposición.

La entrada es apoteósica, y no porque las obras sean estridentes sino porque las palabras del texto de introducción del comisario, el crítico José María Parreño, nos zarandean por completo: “Los cristianos rezan a la estatua de un santo, buscando protección. Lo llamamos fe/ Los paganos hacían lo mismo ante el tronco en que se tallaba. Lo llamamos superstición/Nosotros, visitantes de un museo del siglo XXI, veneramos la institución que nos proporciona esta experiencia. Lo

llamamos cultura/ Es la creencia más rara de las tres y si nos lo parece es porque es la nuestra”. Le sigue una instalación con un San Agustín de Hipona de espaldas con su rostro reflejado en un espejo y una proyección de motivos vegetales alrededor. Deja a la vista la trasera de la figura de tal forma que lo que más llama la atención es el enorme tronco de árbol sobre el que se ha tallado la imagen. Nos recuerda, paganamente, que no somos “polvo” sino naturaleza.

Le sigue un retablo hecho enteramente con materiales reciclados, viejo mobiliario y otros elementos. Parece increíble pero las columnas salomónicas son neumáticos retorcidos. Hay cajones, cerraduras y varios vídeos proyectados en las hornacinas. Todas estas piezas están en la primera sección de la muestra, ‘Hierba’, a la que si-

guen ‘Piedra’, ‘Carne’ y ‘Éter’. Están *cosidas* por una personal estética entre neogótica y barroca desde la que el artista aborda las cuestiones fundamentales de nuestro tiempo. En la primera de ellas, y arriesgándonos a que este texto caiga en la simplificación, encontramos una

preocupación por el medioambiente en ese reciclaje y en la introducción constante de elementos vegetales. La segunda, ‘Piedra’, está vinculada a la propia historia del edificio que acoge el museo, un palacio del siglo XV.

En ‘Carne’, posiblemente la más impactante de to-



SALA PRINCIPAL DE LA SECCIÓN ‘CARNE’ DE LA EXPOSICIÓN. A LA IZQUIERDA, ESPACIO DEDICADO AL APARTADO ‘ÉTER’

R. C.

**UNA EXPOSICIÓN
IMPACTANTE, EXPERI-
MENTAL, QUE NO
DEJARÁ INDEMNE AL
VISITANTE, CONECTE
CON SU ESTÉTICA O NO**



ROBERTO CONTE

das ellas, nos enfrentamos a cuestiones relacionadas con el animalismo. Está iluminada con unos tubos de neón que nos meten de lleno en un espacio híbrido entre carnicería siniestra e instalación fluxus a la que accedemos a través de unos cortinajes y un juego de luces que tienen algo de Boltanski. En las paredes cuelgan varias pinturas de gran formato, bodegones de

caza de generosas dimensiones sobre mallas de restauración que imitan a los tapices en su cenefa y su composición. Los trazos son amplios, cargados de materia, pero lo que más sobrecoge es la pieza central: un gran bulto cubierto por un trapunto de alfombra.

El recorrido se cierra, a falta de una coda final abajo, con el bosque de cristales de 'Éter', en el que las imágenes de cuerpos de figuras sagradas y profanas –de San Sebastián a la Virgen con el niño o Venus– se van encendiendo y apagando. Muchos de ellos están incompletos, otros se mezclan y nos hacen pensar en cuestiones de identidad. Veo también resonancias del trabajo de Marina Núñez.

Sorprende la riqueza de los materiales, empezando por las imágenes degradadas por el tiempo y la luz rescatadas del archivo de su padre, restaurador de obras de arte, y el espíritu colaborativo que Borondo hace visible en todo momento. Ha entendido el espacio no solo como arquitectura sino también como Historia. Hace aflorar ese pasado en una exposición diferente, experimental, impactante que no dejará indemne al visitante, conecte con su estética o no. El trazo de todas las pinturas dialoga con sus proyectos urbanos y con la intervención en las vallas publicitarias de Segovia que realizó hace un año (*Insurrecta*). Permanezcan atentos a las cunetas de las carreteras que rodean la ciudad. **LUISA ESPINO**



PABLO GÓMEZ-OGANDO

VISTA DE LA EXPOSICIÓN

Asunción Molinos Gordo, ¡agua va!

¡CUÁNTO RÍO ALLÁ ARRIBA! GALERÍA TRAVESÍA CUATRO
San Mateo, 16. MADRID. 22.000 €. Hasta el 31 del julio

Hay un elemento que atraviesa la obra de muchos artistas actuales, el medioambiente y los recursos naturales, el agua entre ellos. Se ha abordado desde distintos acercamientos: los microplásticos en los océanos, el a veces difícil acceso a este recurso, las sequías... Asunción Molinos Gordo (Aranda de Duero, 1979) lleva tiempo trabajando sobre la agricultura, reivindicando la actividad de los campesinos como un trabajo intelectual. En su último proyecto en el IVAM de Valencia, hace unos meses, creaba una instalación en la que acudía a la técnica del tapial, de esas paredes ancestrales de tierra amasada con las que hablaba de la huerta valenciana, de su origen y de su sistema de regadío. Colaboró para ello con ceramistas de Manises y dejó sembrada la semilla de lo que vemos ahora en la exposición de la galería de Travesía Cuatro en donde la cerámica continúa, pero se depura su presentación.

El hilo conductor son todos estos objetos pensados para transportar agua. Hablamos de botijos, lebrillos y ánforas, de distintas formas y combinaciones. Apoyan sobre variados soportes –maceteros metálicos, peanas de madera– y están tratados con distintos acabados, de reflejos metálicos a colores crudos. Las formas e iconografías nos resultan muy familiares. Ahí está, fuerte, la huella islámica pero también las figuras de animales de la cultura mesopotámica o los elementos decorativos vegetales egipcios, a lo que se suman las pequeñas licencias de la artista. Subyacen muchísimas capas de lectura, de la importancia del agua para nuestra subsistencia a su comercialización, así como una interpretación de este líquido mágico como elemento sagrado. Un proyecto en el que se citan humor, tradición, artesanía, denuncia y una estética muy cuidada. **L. ESPINO**

ESCENARIOS



Rafael Riqueni

“Me interesa poco el virtuosismo, le doy prioridad al alma”

El guitarrista reconoce el legado de maestros como Pepe Habichuela y Manolo Sanlúcar en su último disco, *Herencia*. También contiene guiños a figuras como Enrique Morente y Mario Maya. Lo brindará al público este verano en el que recuperamos, al fin, el pulso flamenco: Festival del Cante de las Minas, Flamenco On Fire, Bienal de Málaga...

En la última y recién publicada obra de Rafael Riqueni (Sevilla, 1962), *Herencia* (Universal), la música posee un doble fondo, pero si profundizamos aún más aparecen paisajes de dimensiones inesperadas, mientras descubrimos que no debemos analizarla en una sola dirección, sino que, dada su complejidad, nos invita a poner en funcionamiento el saludable y gratificante ejercicio de diversificar nuestra mirada según los variados estratos interpretativos que utilicemos para abordarla. Y con esa profusión de colores en la guitarra de Riqueni, con esa pluralidad de propuestas y, sobre todo, con la fluida práctica creativa, vamos desgranando el inmenso retablo sonoro a diferentes alturas que es *Herencia*. En este caso, además, en su discurso se originan incesantes y más o menos veladas alusiones a piezas compuestas e interpretadas por compañeros del oficio, mayores que él, algunos de generaciones anteriores, pero a los que conoció largamente, con los que convivió y compartió noches y escenarios.

De manera que por esa causa, la obra adquiere un inédito alcance, que lleva implícito un riesgo, ya que no se trata de versionar, de imitar o incluso de interpretar, sino que, poniendo en marcha un imparable proceso imaginativo e innovador, toma prestado solo por un momento, un frase, un giro, una breve secuencia, y al hacerlos suyos, Riqueni los transforma y transporta a su propio territorio. “Yo quería dar las gracias a todos los que nos han dejado un legado impa-

gable con sus músicas y sus técnicas. *Herencia* es un gesto de gratitud para aquellos de los que hemos aprendido tanto. Estas piezas fueron compuestas pensando en cada uno de los artistas a los que están dedicadas. Por ejemplo, la alegría en la mayor tiene dejes de Pepe Habichuela, en la seguiriya en la por medio aparecen entonaciones de Manolo Sanlúcar. Son pequeños guiños que tomo de sus composiciones y que después desarrollo y llevo a mi terreno. Me baso en las influencias que han ejercido sobre mi música”.

NI ORTODOXIA NI HETERODOXIA

Pero estas influencias no se manifiestan de una manera absolutamente explícita. Se trata efectivamente de guiños, sutiles citas que se transforman en evocaciones. Incluso Riqueni afirma: “Más que un homenaje es un acto de reconocimiento a quienes nos han transmitido tantas músicas, tantos procedimientos para la ejecución, tantas composiciones maravillosas con las que nuestra guitarra ha progresado y se ha perfeccionado, pero que, en último caso, hago mías, recreándolas y pasándolas por el filtro de mi capacidad compositiva”.

Aquí no hay ortodoxia ni heterodoxia, esos manidos e inútiles términos que componen frases hechas, ya superadas, y que con su recurso fácil enturbian cualquier apreciación y limitan la posibilidad de aplicar criterios eficientes. Lo que hay es arte en su máxima manifestación, música inspiradísima, que fluye sin estar supeditada ni a dictámenes canónicos ni a

forzadas perturbaciones tonales, de carácter deconstructivo, para intentar instalarse en una supuesta vanguardia. Además de los dos señalados anteriormente, *Herencia* está elaborada a la sombra de los guitarristas Enrique de Melchor, Joaquín Amador, Serranito, Tomatito, Paco de Lucía, del bailar Mario Maya y del cantaor Enrique Morente, al que Riqueni acompañó en múltiples conciertos y en discos, como *Maestros*, de 1994, o *Pablo de Málaga*, de 2008. “Era nuestro ídolo, el cantaor con el que prefería tocar, todos lo admirábamos. Estando a su lado me enriquecía artísticamente y la música surgía por todas partes, inventaba, imaginaba. Además de la amistad, los años que estuvimos juntos fueron inolvidables”.

“MANOLO SANLÚCAR ME ACOGIÓ. VIVÍA CON ÉL Y ME ENSEÑÓ ALGO FUNDAMENTAL: LA DISCIPLINA”

Vivencias, el camino calografiado con porciones de la memoria, el diseño que fue trazándose desde el primer momento y esculpiendo la personalidad de un guitarrista único. De alguna manera, *Herencia* es su testimonio, el relato de su existencia, el paso de las horas, el sueño convertido en la realidad de otros sueños que se llaman *Juegos de niño*, de 1986;

Flamenco, de 1988, grabado en Alemania en 1987; *Mi tiempo*, de 1990; *Suite Sevilla*, junto al guitarrista clásico José María Gallardo del Rey, de 1993; *Maestros*, con la intervención de Enrique Morente, de 1994; *Alcázar de cristal*, de 1996; *Parque de María Luisa*, de 2017.

PARQUE INTERIOR

Riqueni escribe su vida con música, música callada ahora en el recinto apartado donde lo cuidan y donde gracias a la magnificencia de una dama norteamericana, Cristina Heeren, elabora en el silencio de su parque interior el poema grandioso, inacabable que emerge con emocionada fecundidad. Es el refugio, al mismo tiempo que taller y sanatorio, donde brotan los recuerdos para recibir la ofrenda de los maestros. “Además de un grandísimo artista, para mí Manolo Sanlúcar es un hombre que en la soledad y el aislamiento se ha dedicado en cuerpo y alma a la música. Siendo yo muy joven, me acogió en su casa, vivía con él, aprendí la técnica, a profundizar en las estructuras armónicas y rítmicas y, algo fundamental, me enseñó la disciplina de la guitarra”.

Rafael Riqueni, que ofrecerá actuaciones este sábado en la vigesimocuarta edición del Festival Internacional de Guitarra de Petrer (Alicante) y el día 30, junto a Rocío Molina, en el Teatro Cervantes de Málaga, ha querido con *Herencia* volver a los principios con una actitud contemporánea, o quizás con una posición atemporal, y rescatar de alguna manera las tonalidades tradicionales, aunque

a partir de los elementos con los que hoy se expresa. “Menos la *Farruca bachiana*, que es el resultado de mis largas escuchas de la obra de Juan Sebastián Bach, del que el maestro Paco de Lucía comentaba que era un músico flamenco, en las demás piezas he querido conservar las tonalidades clásicas de cada estilo: la taranta en fa sostenido, la seguriya y la bujería en la mayor, la soleá en mi menor...”.

Por otro lado, en *Herencia* se revela una guitarra despojada de cualquier aditamento que perturbe el sonido, en la que, al ser un instrumento sutil y de infinitos matices, estos se manifiestan con limpieza, buscando siempre la expresividad por encima de la ejecución desahogada; el toque profundo, car-

“MENOS EN FARRUCA BACHIANA, EN TODAS LAS DEMÁS PIEZAS CONSERVO LAS TONALIDADES CLÁSICAS”

noso, de emoción depurada por encima de la celeridad efectista. “Ha cambiado mi punto de vista acerca de la guitarra. Ya me interesa poco el virtuosismo, aunque haya pasajes que son difíciles. Le doy más importancia a las cadencias, a la densidad de una frase. Se van reflejando los años de experiencia, la madurez. Mi música surge naturalmente y simplifico las formas, otorgándole prioridad a lo que llamamos tocar con alma para transmitir verdad”.

JOSÉ MARÍA VELÁZQUEZ-GAZTELU



JESÚS AMAT

Flamenco de alta temperatura

Después de la interrupción causada por la pandemia, el verano flamenco resurge con energía. Los artistas han sido las víctimas de una situación imprevista que frustró proyectos, frenó actuaciones contratadas de antemano y truncó conciertos. Cambian las tornas.

Hay de todo y para todos los gustos. Un clásico es el **Festival Internacional del Cante de las Minas**, en La Unión, Murcia, que en su LX edición, del 29 de julio al 7 de agosto, anuncia a Antonio Najarro que, después de su paso como director del Ballet Nacional de España, donde llevó a cabo una magnífica labor, aparece en La Unión con compañía propia. Comparte cartel con Dorantes, Miguel Poveda, el violinista Paco Montalvo y el cantautor Víctor Manuel, suponemos que como acto solidario por haber interpretado, allá por el año 1969, *El abuelo Víctor*. También estarán algunos de los ganadores de la apreciada Lámpara Minera: Antonia Contreras, Juan Pinilla, Alfredo Tejada, Miguel de Tena, María José Pérez, Manuel Cuevas y Celia Romero.

Con el ciclo **Cádiz flamenco**, se intenta recuperar las actividades y el espíritu que en otro tiempo mantuvieron vivo ese arte y en lugares tan significativos como el Baluarte de la Candelaria. A partir del 29 de julio y hasta el 12 de agosto, tendre-

mos a Encarna Anillo, José Valencia, Israel Fernández, Juana la del Pipa, al maestro Juan Villar, portavoz de la escuela clásica gaditana, Los Voluble y Raúl Cantizano, el baile siempre espléndido de Pilar Ogalla y al inefable Rancapino, que cede el testigo a su hija Ana y a su nieta Esmeralda, también cantaoras.

La **Bienal de Málaga** nos ofrece hasta el 17 de septiembre espectáculos y conciertos por los 26 municipios de la provincia, como el del gran guitarrista Juan Ramón Caro o el XXVIII **Festival Flamenco Puerta de la Axarquía**. Y ya que estamos en ese territorio, señalamos el **Festival Acompasao**, de Vélez-Málaga, del 30 de julio al 20 de agosto, con Cristian de Moret, Alba Molina, Lin Cortés y el piano de Diego Amador.

El Festival **Flamenco on Fire** amplía sus escenarios a Tudela, Estella y Viana, aunque Pamplona sigue siendo la sede principal. Del 7 al 29 de agosto se anuncian músicos de diversos géneros, entre ellos del flamenco, con figuras como las de los maestros Pansequito o Pepe Habichuela, habitual en esa muestra, que, además acompañará al joven Kiki Morente, más el baile de Manuel Liñán y Pastora Galván, el cante de Antonio Reyes e Israel Fernández, o la esperada actuación del imaginativo Niño de Elche.

J. M. VELÁZQUEZ-GAZTELU

ESTAS SEMANAS HABRÁ OFERTA PARA TODOS LOS GUSTOS: DORANTES, NIÑO DE ELCHE, ISRAEL FERNÁNDEZ, MANUEL LIÑÁN...



CASTILLA Y LEÓN



ESTIVAL

ESCENARIO PATRIMONIO

DE CASTILLA Y LEÓN

DEL 9 DE JULIO AL 29 DE AGOSTO 2021



Junta de
Castilla y León

El viaje místico hacia Fray Luis de León



Ignacio García presenta en el Festival de Almagro este viernes y el sábado el *Gantar de los cantares*, una versión del poema de Fray Luis de León hibridado con la fotografía norteafricana de Ortiz Echagüe. Mística, poesía y teatro en combustión.

Ignacio García (Madrid, 1977) fue invitado por el Museo Universidad de Navarra para asentarse en él y, a partir de sus fondos, idear un montaje. A priori, recibió la propuesta sin tener nada claro por dónde encarrilarla. Pero el director madrileño no tardó en identificar el hilo del que quería tirar cuando empezó a curiosear entre sus piezas y documentos, custodiados en el edificio diseñado por Rafael Moneo. “Desde la prime-

la. Pero el director madrileño no tardó en identificar el hilo del que quería tirar cuando empezó a curiosear entre sus piezas y documentos, custodiados en el edificio diseñado por Rafael Moneo. “Desde la prime-

Golfus de Roma, Broadway en Mérida

Plauto este año es el ‘jefe’ en el Festival de Mérida. El Brujo le hizo un guiño con su libérrima versión de *Anfitrión*. Luego vino Eduardo Galán refundiendo tres de sus comedias (*Asinaria*, *Cásina* y *El mercader*) para hilvanar la psicalíptica pieza *Mercado de amores* y a partir del próximo jueves, 29, llega *Golfus de Roma*, un musical histórico, cuyo libreto, firmado al alimón por Burt Shevelove y Larry Gelbart, también se nutría de un tridente de títulos del dramaturgo latino: *Pseudo-*

lus, *Miles Gloriosus* y *Mostellaria*. La partitura, por otro lado, es nada menos que de Stephen Sondheim. El montaje nace de la productora Focus y su ideólogo escénico es Daniel Anglès, un entusiasta de esta joya de Broadway (estrenada en 1962) que acabó en la gran pantalla de la mano de Richard Lester en 1966, con una ya enfermo Buster Keaton en el reparto. “Siempre ha estado en mi lista de ‘musicales que me gustaría dirigir algún día’. Es una de las mejores comedias que

se han escrito nunca, con una música maravillosa”, explica a El Cultural.

Golfus de Roma (título escogido en español para sintetizar el original inglés: *A Strange Thing Happened on the Way to the Forum*) narra la historia de Pseudolus (Carlos Latre), un esclavo que aprovecha el enamoramiento del hijo de su amo para granjearse la ansiada libertad: pacta con él ayudarlo a conquistar a la cortesana por la que bebe los vientos a cambio de su manumisión. Como consecuencia de ese

JULIÁN ORTEGA Y ANA CRIS EN EL CANTAR DE LOS CANTARES

ra visita a la colección decidí que el material del fotógrafo Ortiz Echagüe tenía un enorme potencial escénico y expresivo, una fuerza mística relevante y profunda que enlazaba con los grandes poetas místicos”, explica a El Cultural.

DE LA INTUICIÓN AL DESEO

Aquella intuición la conectó de inmediato con un deseo largamente gestado: trabajar a partir del *Cantar de los cantares*, uno de los libros del *Antiguo Testamento*, atribuido—no de manera pacífica—a Salomón, y que Fray Luis de León tradujo directamente del hebreo, saltándose la consigna escolástica de tomar como referencia únicamente la versión latina. El resultado de ese peculiar maridaje lo exhibe, este viernes y el sábado, en la Antigua Universidad Renacentista (AUREA), dentro de la programación del

Festival de Almagro, que García dirige desde 2018.

“Al ver los originales de Ortiz Echagüe sus versos comenzaron a resonar en mi cabeza, como una parte del mismo universo conceptual y espiritual”, señala García. El resultado de la fusión lo define como “un viaje espiritual y exótico a un territorio propio en el que la palabra y lo visual se suman para dar una enorme energía y veracidad a la experiencia del amor místico, a través de la voz y el canto de los intérpretes”, que son Ana Cris (Esposa), Julián Ortega (Esposo) y Rita Barber (Amiga). “El trabajo con ellos ha sido apasionante en la apropiación y encarnación de un texto muy difícil por su altura lírica, pero su verdad y compromiso han conseguido ese difícil propósito”.

Formalmente, se trata de una pieza difícil de encasillar en un molde preciso. García habla de “instalación poética mística, con texto, música, vídeo, interpretación y canto”. También advierte de que su propósito era escenificar “el milagro de

amor que describe el poema de Salomón y que espiritualiza el poema místico”.

Sobre las tablas se proyectan algunas de las fotografías de Ortiz Echagüe, básicamente su serie dedicada al norte de África, porque, precisa García, “aunque a priori su *España mística* podía parecer la más adecuada a la temática del texto de Fray Luis, el exotismo sensual

en octava rima. “Hemos cortado un porcentaje muy pequeño de versos y no hay añadidos textuales (sí imágenes, acciones, músicas, objetos...) sino un vuelo libre y contemporáneo sobre los versos y la interpretación del amor místico”. La inclusión de Fray Luis de León en el festival manchego se debe a la decisión de su máximo responsable artístico de

“AL VER LOS ORIGINALES DE ORTIZ ECHAGÜE EN EL MUSEO UNIVERSIDAD DE NAVARRA, LOS VERSOS DE FRAY LUIS RESONARON EN MI CABEZA COMO UNA UNIDAD”. I. GARCÍA

y espiritual de la serie norteafricana parece hecho a medida de muchos de los versos e ilustra a la perfección el periplo emocional de los personajes del *Cantar*”.

Si la autoría del texto bíblico no es una cuestión del todo cerrada, tampoco lo es ahora que el poema sea de Fray Luis de León. Muchos estudiosos lo ponen en duda. Lo que está fuera de discusión es su traducción en prosa. García toma el poema íntegro, en su versión

dar cabida a los ancestros del Siglo de Oro: “Son muchos sus abuelos y padres, a los que debe diferentes cualidades”. Este año están representados en la épica del *Mío Cid* (servida por José Luis Gómez), en la naturaleza alegórica de Gil Vicente y en la lírica de Antonio Ferreira. Y, por supuesto, en la mística de Fray Luis de León. Almagro, pues, como reserva de la biodiversidad de aquel siglo dorado en lo dramático y lo poético. **ALBERTO OJEDA**

acuerdo, arranca una trama salpicada por las clásicas confusiones de identidad, juegos de palabras, chistes picantes, venablos satíricos sobre la estratificación social en castas, puertas por las que entran y salen personajes sin parar, enredos, engaños... “Lo que nos lleva haciendo reír desde hace siglos”, concluye Anglès, que tiene debilidad por la versión que protagonizó Nathan Lane en Broadway.

Otros precedentes valiosos para él han sido los cristalizados por Mario Gas y el el National Theatre de Londres. “He tenido la suerte de disfrutarlos en directo. Las dos me gustaron tanto que tenía cla-



CARLOS LATRE EN *GOLFUS DE ROMA*

ro que debía hacer algo completamente distinto. Tocaba reinterpretar para que el musical siguiera siendo tan potente”,

explica el regista barcelonés, muy curtido en el teatro musical. Anglès ha huido del cartón piedra, situando la historia en un contexto atemporal, inserto dentro del mundillo de los cómicos y del circo. “Desde ahí, viajamos a Roma. Rompemos la línea que separa a los músicos de los actores gracias a una compañía multidisciplinar y talentosa. También hemos trabajado, sin autocensurarnos, el tema del género: hemos cambiado el sexo de algunos personajes y la lectura de algunas letras. Para quien conozca la función, nuestras cortesanas van a ser la sorpresa de la función”. Advertido queda. **A. OJEDA**

Viardot, Little Opera en Zamora

El Festival Little Opera de Zamora, que dirige de manera entusiasta la soprano Conchi Moyano anuncia su sexta edición. Sigue adelante con el fundamental apoyo del ayuntamiento. Aparte charlas y otro tipo de actividades, lo más relevante viene dado, en primer lugar, por la recuperación en nuestros días de la ópera de cámara *Le dernier sorcier* (*El último hechicero*) de la mezzosoprano Pauline Viardot, hija del gran tenor y compositor Manuel García y hermana de la insigne soprano María Malibrán y del maestro Manuel Patricio García.

Viardot, de cuyo nacimiento se conmemora el 200 aniversario, hizo también con fortuna sus pinitos en la ópera y en la canción como compositora. La obra que se presenta este domingo en Zamora, con libreto de su amante, el literato ruso Iván Turguénev, ha sido trabajada afanosamente por el pianista y notable músico sevillano Francisco (Curro) Soriano, que se sentará al piano y que la lleva también en régimen de coproducción al Festival della Valle d'Itria de Martina Franca, donde hace años asentaba sus reales el ínclito estudioso Rodolfo Celletti. Cantarán jóvenes y poco conocidas voces (William Hernández, Laura Cruz Bautista, Manuel Rodríguez, Jessica Pope, Rachal Stellacci) bajo la dirección de escena de Paolo Vitale.

Otra propuesta lírica muy distinta y muy reciente, pero no menos interesante, es la de la ópera de David del Puerto *Lilith, luna negra*, que no hace mucho pudimos escuchar en la Fundación March. Obra sugerente, tornasolada, de muy expresiva y contrastada línea vocal calurosamente subrayada por una música colorista de refinada y fantasiosa tímbrica. Alexis Soriano, que sabe bucear en sus entretelas, dirigirá este sábado a un reducido y virtuoso *compleso* instrumental y las voces de la mezzo lírica Joana Thomé da Silva, la soprano ligera Ruth González y el barítono lírico Alfredo García, que debuta la parte de Adán. Previamente, este viernes, se brinda una gala lírica protagonizada por la soprano lírico-ligera Sofía Esparza, y por el bajo cantante Rubén Amoretti, un hábil y cambiante fraseador. Los acompañará la estupenda Orquesta Sinfónica de Castilla y León al mando del joven y ya bragado Pedro Bartolomé. **A. R.**

**EL FESTIVAL RECUPERA
LA DENIER SORCIER, OBRA
COMPUESTA POR VIARDOT
CON LIBRETO DE IVÁN
TURGUÉNEV**

Händel toma un té con Virginia Woolf

El Festival de Peralada ofrece desde el próximo viernes, 30, una versión de *Orlando* firmada por el imaginativo regista Rafael R. Villalobos y dirigida en lo musical por Dani Espasa. La protagoniza Xavier Sabata.



LA PUESTA EN
ESCENA SE INSPIRA
EN EL CÍRCULO
DE BLOOMSBURY

Si estudiamos, sin ánimo de exhaustividad, la historia de la ópera, muy rápidamente hallamos arias o ariosos en los que los autores, tanto libretistas como músicos, colocan a alguno de los protagonistas en la situación que conduce a la más desquiciada vesania. Sin duda una de las primeras muestras, y de las más bellas, es la que pro-

tagoniza Orlando en la ópera de Händel así titulada, estrenada en el King's Theatre, Haymarket, de Londres en 1733.

La obra partía de la adaptación de un antiguo libreto de un colaborador de Händel, Carlo Sigismondo Capece, ilustrado en 1711 por Domenico Scarlatti. Última ópera dedicada al castrato Senesino, que acabó

riñendo con el compositor. Se recuperaría solamente en 1922, en Halle, y desde entonces sería una de las óperas más frecuentadas del autor. Orlando es un personaje contradictorio, que dispone de números musicales que tocan los afectos más diversos, de las arias de carácter heroico hasta las meditativas. Siempre se ha alabado como uno de los momentos más logrados la escena de la locura de final del segundo acto en la que el protagonista, alterado al contemplar los nombres de Angelica y Medoro grabados sobre los árboles, se imagina que se encuentra en el infierno. Acome te primero un recitativo *accompagnato*, *Ah! Stigie larxel!*, de gran originalidad, vigoroso, cada vez más lento, con armonías ambiguas y cambiantes.

UNA ESCRITURA FRENÉTICA

La última sección viene constituida por un rondó, de línea bastante simple, aunque lleno de emoción, que adopta un ritmo de gavota. Son dos los episodios o *couplets* que separan el refrán: el uno, *Vaghe pupille*, a lomos de un *basso ostinato* cromático; el otro, *Ma, si, pupille*, que marca el tránsito de Orlando a un humor vindicativo, aparece dominado por una frenética escritura de los violines. Con todo ello Händel, logra comunicar desorden y caos; eso sí, mediante una organización musical perfecta, rectilínea. Lo consigue con la yuxtaposición de ideas y ritmos, y

el sentido de las progresiones armónicas subyacentes. Sólo en su futura *Hércules* obtendría Händel similares efectos.

Todo este cúmulo de bellezas, junto a las otras muchas que atesora la partitura —una más de las escritas sobre el mismo asunto—, podrán ser disfrutadas en la nueva producción que se presentará en el Festival de Peralada el próximo día 30 de julio y que lleva la firma del

inquieto e imaginativo Rafael R. Villalobos, uno de nuestros registros más revolucionarios, que juega con referencias literarias y cinematográficas tratando de recuperar la esencia de aquellos primeros años del siglo XX, tan influyentes para la

cultura de nuestros días, protagonizados por el famoso Grupo inglés de Bloomsbury agavillado en torno a la escritora Virginia Woolf. Una propuesta curiosa y atractiva.

Para dar vida al personaje central se cuenta con el contratenor Xavier Sabata, voz oscura y sugerente, de técnica probada y línea de canto bien perfilada, que tendrá a su lado a dos estupendas sopranos, la gentil y aérea Sabina Puértollas (Angelica) y la virtuosa y bien asentada Marie Lys (Dorinda), al tonante y musical barítono José Antonio López (Zoroastro) y a la consistente mezzo lírica Eve-Maud Hubeaux (Medoro). El escrupuloso y sesudo clavecinista Dani Espasa dirigirá a su grupo Vespres d'Armadi. **ARTURO REVERTER**

HÄNDEL LOGRA TRANSMITIR LA LOCURA CON UNA ORGANIZACIÓN RECTILÍNEA DE LA PARTITURA, QUE ES UN CÚMULO DE BELLEZAS



SEXTETOS CON OBOE DE BRUNETTI

ROBERTO SILLA & IL MANIATICO. IBS CLASSICAL

QUINTETOS PARA FLAUTA DE BOCCHERINI

RAFAEL RUIBÉRRIZ & CUARTETO FRANCISCO DE GOYA. BRILLIANT

Coinciden estas dos publicaciones en las que son protagonistas el oboísta Roberto Silla y el flautista Rafael Ruibérriz. Bienvenidas sean por cuanto con ellas se cubre en lo discográfico una importante laguna ya que no se habían grabado hasta ahora las integrales de los seis *Sextetos* de Brunetti (*L. 273 a 278*, de acuerdo con la catalogación del musicólogo Germán Labrador) ni de los dieciocho *Quintetos* de Boccherini correspondientes a sus *opus 17, 19 y 55*.

Las coincidencias, que justifican que este comentario abarque ambos registros, son también de orden histórico y estético. Los dos compositores, que eran italianos, fueron prácticamente coetáneos, residieron la mayor parte de su vida en Madrid o alrededores y sirvieron en la corte de Carlos IV tocando en la Real Cámara y siendo miembros insignes de la Real Capilla. El primero, notable violinista, bebió no poco del segundo, excelente chelista, por lo que el parentesco no ofrece dudas y se nota, por ejemplo, como resalta Raúl Angulo Díaz, en el empleo de contrastes de timbre, dinámica y texturas y en la delicadeza de las armonías.

En ambos casos, y se aprecia con la audición de estas composiciones, la escritura es brillante, suelta, amena; música elegante, vivaz, entre lo cortesano y lo popular, de rítmica contagiosa, de perfiles diáfanos y bello trazo melódico; *cantabile*, fresca, bien urdida y planificada y con eventuales alusiones a la vida circundante. Muy disfrutable y salida de la inspiración de dos compositores que, curiosamente, escribieron la parte solista para el mismo virtuoso, Gaspar Barli, que debió de ser un auténtico fenómeno pues tocaba tanto el oboe como la flauta.

Las interpretaciones, grabadas primorosamente, son excelentes en ambos casos. Están presididas por dos magníficos instrumentistas, como son el oboísta Roberto Silla y el flautista Rafael Ruibérriz, que cuentan con la colaboración de dos conjuntos a la altura, el Ensemble Il Maniatico (remoquete de la *Sinfonía n.º 33* de Brunetti) y el Cuarteto Francisco de Goya. **A. REVERTER**

Naomi Kawase ha contribuido con sus poéticas y preciosistas películas a situar la cinematografía japonesa entre las más sugerentes del cine de autor contemporáneo, sumando su trabajo al de directores como Hirokazu Kore-eda, Nobuhiro Suwa o Sion Sono.

La cineasta se dio a conocer hace casi un cuarto de siglo en Cannes ganando la Cámara de Oro—que premia a los directores noveles— con *Suzaku* (1997), en la que ya establecía sus intereses en torno al mundo rural y la familia, siempre atenta a las posibilidades líricas que ofrece la naturaleza como metáfora del mundo interior y de los sentimientos de los personajes.

El espaldarazo definitivo de prestigio lo consiguió con el sensorial e intenso relato sobre el duelo y la muerte de *El bosque de luto* (2007), que recibió el Gran Premio del Jurado en el mismo festival, y el éxito de público le llegaría con *Una pastelería en Tokio* (2015), un filme más accesible que, sin embargo, no renunciaba a su universo de contemplación y silencios. En cualquier caso, cada uno de sus trabajos, también sus documentales y diarios fílmicos, levanta expectación entre la cinefilia más

La maternidad según Naomi Kawase



La japonesa regresa con *Madres verdaderas*, en la que aborda la historia de las madres de Asako, una adoptiva y otra biológica, con mirada profundamente humanista. Se trata del filme con la narrativa más clásica de toda su filmografía, sostenido por el impecable trabajo de las actrices Hiromi Nagasaku y Ayu Makita.

exigente. En *Madres verdaderas*, que recibió el sello de Cannes en 2020 y se proyectó en la sección oficial de San Sebastián –sus dos festivales fetiche–, Kawase recupera el pulso parcialmente perdido en *Viaje a Nara* (2018), que era un

trabajo más tedioso y desvaído de lo que suele ser habitual en su universo creativo. Esta nueva película, que se estrena el 6 de agosto, pese al excesivo minutaje de 139 minutos, consigue situarse entre lo mejor de su filmografía gracias en gran medida a apostar por una narrativa más clásica y a limitar algunos de sus tics más melodramáticos, así como a acotar el puro esteticismo visual a momentos muy puntuales. Eso sí, seguirán presentes los planos de árboles agitados por el viento y los sublimes atardeceres con el sol cayendo sobre el mar, algo que emparenta su cine con maestros de otras latitudes como Terrence Malick.

No es la primera vez que Kawase habla de la maternidad, ya que ha abordado este tema en trabajos de no ficción como *Tarachime* (2006), en el que filmaba el nacimiento de su propia hija Mitsuki, o *Genpin* (2010). Y no es una materia sencilla para la directora, ya que ella misma fue

abandonada por sus padres durante su infancia y posteriormente criada por una tía-abuela, que la adoptó. Son innegables los paralelismos entre este episodio personal y la trama de su nueva película, que sin embargo parte de una novela de Mizuki Tsujimura. En cualquier caso, hasta partiendo de materiales ajenos, el cine de la autora de *Aguas tranquilas* (2014) parece una continua indagación en sí misma, un ejercicio de autodescubrimiento compartido con el espectador.

Con una narrativa fracturada a base de continuos *flashbacks*, Kawase nos cuenta la historia de dos mujeres. A la primera, Satako (Hiromi Nagasaku), la conocemos cuando tiene un embarazoso enfrentamiento con la madre de un compañero de la clase de su hijo de cinco años Asako (un hilo narrativo que parece principal en los primeros compases, pero que se trunca sin solución de continuidad). A partir de ahí saltamos varios años hacia atrás en el tiempo para descubrir que el niño fue adoptado tras el calvario que sufrieron Satako y su marido por las dificultades de él para engendrar descendencia.

La otra mujer protagonista, que aparece en pantalla cuando llevamos 40 minutos de metraje, es Hikari (Ayu Maki-

ta), la adolescente que tras quedarse embarazada de un compañero de clase, y ante el escarnio público que podría causar esto a su familia, se ve obligada a dar en adopción a su bebé. Aparecerá por casa de Satako para pedir que le de-

situaciones, aunque no por ello la película deja de apelar a las emociones más primarias, como denota el uso puntual de la música. Quizá tan solo se le puede achacar a *Madres verdaderas* el que la directora no acaba de encontrar una unidad de

estilo entre sus partes, ya que a lo largo del filme –al que tampoco le hubiera ido mal 20 minutos menos– navegamos por las aguas del melodrama, del cine social, del docudrama e, incluso, del *thriller*. Esta indecisión formal, y que Kawase haga en el trasfondo una especie de crítica sobre la desigualdad social en Japón, convierten a la película en la menos personal de la filmografía de la directora. También en la más accesible para un público que no esté familiarizado con su cine.

En cualquier caso, es en el trabajo de las actrices, templado, delicado y sutil, y en la preciosa luz que captura la fotografía de Yûta Tsukinaga y Nao-

HASTA PARTIENDO DE MATERIALES AJENOS, EL CINE DE NAOMI KAWASE PARECE UNA CONTINUA INDAGACIÓN EN SÍ MISMA



A LA IZQ., SATAKO CON EL PEQUEÑO ASAKO (REO SATO). SOBRE ESTAS LÍNEAS, SATAKO ABRAZA A SU MARIDO KIYOKAZU (ARATA IURA)

vuelvan a su hijo, y volveremos a saltar en el tiempo para ver su traumático embarazo y su posterior y fallido reingreso en el núcleo familiar.

UN RELATO MUY MEDIDO

La mirada de Kawase a sus protagonistas es profundamente humanista y todo en el relato está medido para no caer en sensacionalismos ni exacerbar la miserabilidad de según qué

ki Sakakibara (apenas hay secuencias nocturnas) donde el filme consigue encontrar el gancho que impide que decaiga el interés. *Madres verdaderas* quizá no es una obra maestra, pero resulta un trabajo empático y edificante, con un potente mensaje de solidaridad en clave femenina que estalla en un precioso final en el que todos los hilos acaban perfectamente anudados. **JAVIER YUSTE**



SHEPARD Y
ALGUNOS DE LOS
PERSONAJES DE
LA EPOPEYA

Mass Effect es el pináculo del rol occidental en su faceta de ciencia ficción de la misma manera que podemos decir que *The Witcher*, basada en los libros del polaco Andrzej Sapkowski, lo es en la faceta de fantasía. Sin embargo, la disparidad tecnológica y de formato de la saga eslava revela sus orígenes como juegos independientes. *Mass Effect*, por el contrario, fue concebido desde el principio como una trilogía, una unidad narrativa con un sistema que registraba la toma de decisiones de un juego a otro para personalizar la experiencia del jugador

El multiculturalismo espacial de *Mass Effect*

Mass Effect Legendary Edition es una remasterización que engloba uno de los proyectos narrativos más ambiciosos de todos los tiempos, una trilogía de juegos interconectados donde las decisiones se van trasladando de un título al siguiente en lo que llega a convertirse en un mastodóntico ejercicio de narrativa cibertextual.

a lo largo del lustro que necesitó Bioware, el estudio responsable, para completar su arco narrativo. En 2007, año del lanzamiento del primer capítulo, parecía que esta iba a ser la senda del futuro, juegos que adaptarían sus estructuras al albur del jugador. Sin embargo, casi nadie ha terminado por hacer nada parecido. Sí, los juegos de rol occidental siguen confiando bastante autonomía al jugador, con narrativas no lineales y complejos diagramas de flujo, pero nadie sueña siquiera ya en llevar ese esquema a una trilogía entera.

En *Mass Effect* hay personajes que pueden morir en el primer juego que desaparecen de los dos siguientes, obligando a los diseñadores narrativos a suturar las heridas que su ausencia deja en la trama. En definitiva, miles de líneas de diálogo para cubrir todas las posibles variantes provocadas por acontecimientos de juegos anteriores. Una ambición formal desmedida que, sin embargo, vino acompañada de un hilo conductor vibrante y un tratamiento intimista y cuidadoso de una veintena de personajes principales.

En el año 2183, la raza humana ha descubierto que la Vía Láctea está conectada por un sistema de relés de efecto de masa —de ahí el título— que permite el viaje instantáneo entre los diferentes sistemas, fa-

cilitando un gobierno galáctico donde varias civilizaciones alienígenas tratan de mantener el orden.

INTELIGENCIAS ARTIFICIALES

La comandante Shepard (se puede elegir el sexo del protagonista) es la elegida para investigar el ataque a una colonia humana por parte de los Geth, inteligencias artificiales que hasta el momento se habían mantenido fuera del juego político de las razas orgánicas. Las pesquisas de Shepard la ponen sobre la pista de los procteanos, los creadores de los relés que desaparecieron sin dejar rastro cincuenta mil años antes, y de los Segadores, una amenaza de proporciones bíblicas que subyace en las profundidades del espacio intergaláctico. Los tres juegos que componen la trilogía cumplen funciones muy diferentes. En el primero se nos presenta este universo, sus complejos equilibrios políticos y culturales, las fuertes tensiones históricas, los grandes misterios que rodean a la tecnología de efecto de masa y a sus artífices; con un giro de guion en el tercer acto abrumador que presenta la amenaza y redefine los parámetros para el resto de la trilogía. Es un juego pausado, empapado en misterio, donde todavía se estaban probando muchas cosas y el que ha recibido más atención en este trabajo de restauración.

El segundo sigue el esquema de *Doce del patíbulo*, con Shepard teniendo que reclutar a un equipo de personalidades contrapuestas y ganarse su lealtad para afrontar una misión suicida. El salto de calidad es

inmenso. El dramático aumento de presupuesto se percibe en cada elemento, empezando por un reparto ampliado que incluye a actores como Martin Sheen (*Apocalypse Now*) o Yvonne Strahovski (*El cuento de la criada*) en roles fundamentales. Es un juego más orientado a la acción, que bascula su atención hacia los personajes. El tercero es la gran confrontación que se barruntaba desde el final del primero, un conflicto a escala galáctica donde Shepard debe buscar la cooperación de razas. Es un dechado de épica, una carrera contra el tiempo donde todas las semillas que previamente el estudio había ido plantando van dando sus frutos, un enorme espectáculo audiovisual que ya en 2012, su lanzamiento original, buscaba rivalizar con las grandes superproducciones cinematográficas. El estudio se esforzó en la ca-

mero para intentar acompañarlo mejor a las secuelas y puliendo todo el aspecto gráfico. En total, una epopeya de 100 horas de duración, con veinte personajes principales y cientos de secundarios. Una gran ópera espacial que reflexiona sobre la singularidad tecnológica, el multiculturalismo, la política, la saturación medioambiental y la limitación existencial de los seres biológicos ante la eternidad del espacio.

Mass Effect Legendary Edition es la mejor forma de experimentar una de las trilogías más celebradas en el medio y el proyecto de narrativa cibertextual más ambicioso que uno pueda imaginar. No es perfecto. El primer episodio, a pesar de los cambios sustanciales realizados, se ha quedado muy anticuado en muchos de sus sistemas jugables. El final del tercero, tan polémico en su día, sigue adoleciendo de cierto anticlímax, con un *deus ex machina* que se puede explicar pero que no es tampoco la solución más elegante. El sistema de moralidad es bastante maniqueo, premiando posturas muy definidas en contra de una escala de grises. Con

MASS EFFECT REFLEXIONA SOBRE LA SINGULARIDAD TECNOLÓGICA, LA FRAGILIDAD DE LOS SISTEMAS POLÍTICOS Y EL CONFLICTO DE LA VIDA ARROJADA AL ESPACIO

caracterización de personajes, sobre todo en cuestiones de diversidad, ahondando también en su sexualidad, en algunos casos lejos de los cánones normativos imperantes en los juegos de la época. Y aunque no siempre se hizo bien, sí que se inauguró una senda por la que la industria ha seguido transitando.

Esta *Legendary Edition* compila la trilogía entera y sus expansiones, retocando muchos elementos de la interfaz del pri-

todo, esta edición legendaria funciona como un gran puerto de entrada al apasionante mundo de la ciencia ficción, con una dirección artística encomiable, una gran banda sonora, unas interpretaciones de infarto (sobre todo de Jennifer Hale como la Shepard femenina) y un plantel de personajes entrañables que apuesta claramente por la diversidad. Lo mejor que el medio videolúdico puede ofrecer, una experiencia transformativa. **BORJA VAZ**



CIENCIA

¿Qué se ‘cuece’ en las entrañas del planeta?

Mientras el espacio empieza a ser colonizado por el hombre, aquí en la Tierra, bajo nuestros pies, ni siquiera conocemos con precisión el interior del suelo que pisamos. Guiados por Verne y su intrépido profesor Lidenbrock, pero sin su desbordada fantasía, nos adentramos en las entrañas de su núcleo para desvelar, de la mano de sus investigadores, su composición y su sorprendente “envoltorio de caramelo”.

“Ni tú ni nadie sabe de manera positiva lo que pasa en el interior del Globo”. El profesor Lidenbrock se manifestaba así de categórico ante su sobrino y acompañante en *Viaje al centro de la Tierra*. “La ciencia es perfecta hasta lo infinito y toda teoría es incesantemente destruida por una nueva”, añadía el quijotesco personaje de Julio Verne antes de adentrarse en las entrañas del planeta a través del volcán islandés Sneffels.

La aventura científica del genio francés puede que resulte un exceso perdonable de la ciencia ficción pero en su insondable ruta (o gruta) encontramos la voluntad –además de buenas dosis de conocimientos muy solventes para haberse escrito en el siglo XIX– por llegar a uno de los lugares menos conocidos por el ser humano, siendo como es determinante para su habitabilidad, su desarrollo y, en definitiva, para su supervivencia. ¿Conocemos bien la evolución, la estructura, la composición y la densidad del núcleo de la Tierra? ¿Hemos superado, o estamos en fase de superar ya, su legendaria inaccesibilidad? En muchos aspectos tenemos más información de los fenómenos que mueven el universo que del comportamiento del interior del suelo que pisamos.

“Hay indicaciones muy fuertes sobre su composición, que debería ser de hierro y níquel. Sin embargo, hay muchas incertidumbres relativas a su temperatura, presión y densidad”, explica a El Cultural An-

drea Donini (Roma, 1969), que desde el Instituto de Física Corpuscular (CSIC-Universidad de Valencia) ha realizado junto a su equipo un avanzado estudio de la densidad de la Tierra, publicado en *Nature Physics*, utilizando los neutrinos de alta energía detectados en el experimento IceCube de la Antártida.

Hasta el momento, solo se han podido perforar los doce primeros kilómetros de la corteza terrestre en un apartado lugar al oeste de Rusia. Se llama Pozo Superprofundo de Kola (o SG-3) y tiene todas las características para haberse convertido en escenario de adaptaciones cinematográficas como la que protagonizó James Mason en 1959 de la mano de Henry Levin. La prospección, iniciada en 1970, supone menos de un 1 % del radio de la Tierra. “Las condiciones de presión y temperatura dificultan que técnicamente podamos profundizar más”, puntualiza Ana Ruiz Constán (Granada, 1982), investigadora del instituto Geológico Minero de España que señala a las emisiones de los volcanes, los meteoritos o la propagación de las ondas sísmicas una fuente valiosísima para entender los resortes que mueven las profundidades de nuestro planeta.

INACCESIBLE Y ENIGMÁTICA

En opinión de Maurizio Mattesini (Empoli, Florencia, 1970), catedrático de Física de la Tierra en la Complutense de Madrid e investigador del Instituto de Geociencias (CSIC-

UCM), el centro de la Tierra es una de las partes más inaccesibles y enigmáticas: “Este cuerpo sólido, casi esférico, con un radio de 1.220 kilómetros, se ha desarrollado desde hace más de mil millones de años, lo que implica un lento proceso de cristalización del núcleo externo líquido”. Para Mattesini, desde el descubrimiento del núcleo interno de la Tierra por la sismóloga danesa Inge Lehmann en 1936, la idea de que el

HASTA EL MOMENTO, SOLO SE HAN PODIDO PERFORAR LOS DOCE PRIMEROS KILÓMETROS DE LA CORTEZA DEL PLANETA

hierro fuera el componente principal (85 %) tuvo grandes evidencias “debido a las observaciones cosmoquímicas y geoquímicas, a los datos sísmicos, a la teoría de geomagnetismo y a los estudios de alta presión y temperatura”. Además de los datos cosmoquímicos y de los estudios de meteoritos metálicos, siempre según el investigador italiano, se ha encontrado que el núcleo contiene cantidades de níquel (5 %) y, gracias a experimentos de compresión del hierro en yunque de diamante, sabemos que puede contener hasta un 10 % de elementos ligeros como azufre, silicio y magnesio, entre otros.

No es fácil estudiar el centro de la Tierra. Su núcleo inter-

no, situado a más de 5.000 kilómetros bajo nuestros pies, es el lugar más remoto. “Perforarlo resulta mucho más complicado que volar hacia el espacio –añade Mattesini, que dedica sus investigaciones a estudiar sus propiedades termo-elásticas–. No solo no tenemos muestras del núcleo sino que no hay expectativas de obtenerlas”.

EL ESCUDO PROTECTOR

El núcleo terrestre es el principal responsable de que nuestra mitológica Gea tenga un campo magnético o, lo que es lo mismo, un blindaje ante las embestidas del viento solar. “Se origina por el movimiento del hierro líquido en el núcleo externo y por la rotación del núcleo interno con menor velocidad que el manto –precisa la geóloga de Geoiberia Gloria Jódar (Jaén, 1967)–. Este campo genera un escudo protector, denominado magnetosfera, que evita que la mayoría de las partículas con carga (protones y electrones) que emite el Sol lleguen a la superficie terrestre. Algunas logran entrar a través de los polos y forman las auroras boreales. Sin la existencia de la magnetosfera, el viento solar destruiría la atmósfera y por tanto las moléculas orgánicas en superficie. Es decir, la vida tal como la conocemos”.

Según Jódar, la Tierra ha poseído campo magnético durante al menos los últimos tres mil millones de años, lo que ha favorecido que se den unas condiciones favorables para la vida en lo que respecta a la temperatura y las radiaciones que llegan a la superficie, entre otros factores: “Sin embargo, el cam-

po magnético no es constante, ni en el espacio ni en el tiempo, y se producen anomalías en la intensidad de esa protección que pueden influir en el desarrollo de la vida”.

CUESTIÓN DE ANISOTROPÍA

Verne, a través del profesor Lidenbrock, volcó muchos de los conocimientos de la época en su “viaje”. No conoció los trabajos de la mencionada Lehmann —que señaló en 1936 que existía otro límite dentro del núcleo, estableciendo su división en externo e interno—, ni la ecuación de L.H. Adams y E.D. Williamson en 1923 para medir la densidad de la Tierra, ni los estudios de Beno Gutenberg, que a principios del siglo XX definieron la localización del límite entre el manto y el

casas de los sesenta y setenta ni los hallazgos sobre la formación y evolución de nuestro planeta de Bruce Buffett y Stephane Labrosse. “Estudios recientes —señala Ruiz Constan— han apuntado a una nueva división dentro del núcleo interno debido a la existencia de anisotropía. La imagen del núcleo es cada vez más compleja según va ganando resolución y conocemos sus detalles”.

En 2013, el grupo de Mattesini, con participación australiana y sueca, publicó en *Scientific Reports* un trabajo en el que realizaba una imagen de un núcleo interno heterogéneo, con variaciones en la estructura y la mezcla de materiales, por el lado oriental más que por el occidental: “Las razones de estas diferencias en los hemisfe-

está continuamente en fusión mientras que el lado posterior está en gradual cristalización, manteniendo así el centro de gravedad de la esfera”. A este nuevo modelo de velocidad de propagación sísmica que ha permitido explicar el movimiento de masa en el núcleo interno de la Tierra se le ha bautizado con el sugerente nombre de “envoltorio de caramelo”.

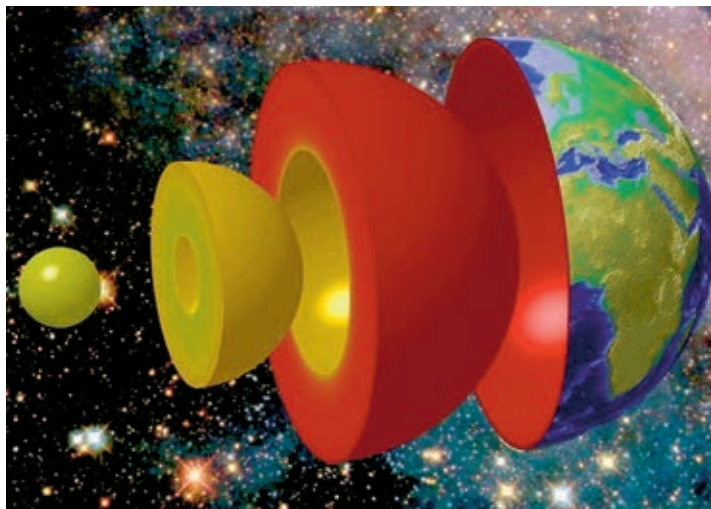
Estos días se cumple un año desde que científicos de la Universidad de Tokio replicaran el ambiente del núcleo externo de la Tierra gracias, de nuevo, al yunque de diamante, un auténtico desafío tecnológico. El contenido del trabajo se plasmó en

terrestre podría estar “electrificado” y albergar ríos de protones que fluyen a través de los materiales sólidos. Este fenómeno, propio de planetas más distantes como Urano o Neptuno, podría estar producién-

“LA DINAMO TERRESTRE SE APAGARÁ Y NUESTRO PLANETA MORIRÁ, CONVIRTIÉNDOSE EN UN LUGAR COMO MARTE”. M. MATTESINI

dose también en la Tierra. Nos jugamos mucho. Resulta esencial saber qué se “cuece” bajo nuestros pies. Para Donini, el campo magnético terrestre tiene un gran impacto sobre la vida de las plantas y los animales. En la misma línea se pronuncia Mattesini, para quien el sistema núcleo externo-interno constituye el motor de la dinamo terrestre, esencial para garantizar la vida en el planeta: “Cuando todo el hierro líquido del núcleo externo se haya solidificado, la dinamo terrestre se apagará y nuestro planeta morirá, convirtiéndose poco a poco en un planeta sin vida como Marte. Pero no hay que preocuparse, estamos más o menos a mitad de camino de que eso llegue a producirse. Es decir, que nos quedan 4.500 millones de años, que es la edad actual de la Tierra”.

Hasta que eso ocurra, y como diría el profesor Lidenbrock, “¡qué viaje, qué maravilloso viaje!” el que nos proporciona la ciencia. Aunque, como a él, la brújula nos siga desconcertando. **JAVIER LÓPEZ REJAS**



REGREACIÓN DE LA ESTRUCTURA INTERNA DE LA TIERRA, QUE ESTÁ FORMADA POR CAPAS CONCÉNTRICAS DE DIFERENTE COMPOSICIÓN Y DINÁMICA

núcleo terrestre en torno a los 2.900 kilómetros de profundidad. Tampoco inoculó Verne en la vehemente sabiduría de Lidenbrock los estudios sobre la composición del núcleo externo líquido de Francis Birch y Adam Dziewonski en las dé-

rios son inciertas, pero una explicación que parece prevaler es que, tras el último gran impacto de un asteroide, el núcleo interno sufrió un impulso responsable de una deriva del material nuclear hacia el este. De esta forma, el lado frontal

(y no uno como se pensaba hasta el momento). Una pieza más para armar un rompecabezas al que se ha sumado otro grupo del Centro de Investigación Avanzada en Ciencia y Tecnología de Alta Presión de China, que hace varios meses señalaba en *Nature Geosciences* que el man-

ESP/ACIO



JOANIE LEMERCIER

PAISAJES DE LUZ

11 DE FEBRERO
AL 25 DE JULIO DE 2021

Espacio Fundación Telefónica
C/ Fuencarral 3, Madrid
Entrada gratuita previa reserva en la web
espacio.fundaciontelefonica.com
#PaisajesDeLuz

Joanie Lemerrier. Fuji, 2014 © Studio Joanie Lemerrier

Telefónica
FUNDACIÓN



JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

La Tierra, un cuerpo vivo

TENDEMOS A CONSIDERAR a los planetas como cuerpos astronómicos inanimados, bolas masivas que orbitan alrededor de una estrella obedeciendo a los dictados de la fuerza de la gravedad. Pero semejante imagen dista mucho de la realidad, como demuestra la historia de nuestro hogar, el planeta Tierra.

Su origen no parece ofrecer dudas, aunque resten numerosos detalles por conocer. Al igual que el Sol, los demás planetas del Sistema Solar y todo tipo de asteroides, la Tierra se formó por condensación gravitacional del “polvo cósmico” que constituía una nebulosa en rotación, una de las muchas que surgieron en ese “patio vecinal” cósmico que es la Vía Láctea. Materiales que procedían de la emisión al espacio de elementos químicos producidos en el interior de estrellas, bien por la lenta pérdida de masa en estrellas viejas, en la denominada fase “gigante” de la evolución estelar; bien durante los relativamente frecuentes estallidos estelares que los astrónomos denominan “novas”; o en las dramáticas y espectaculares explosiones que se producen en la etapa estelar final que alumbran las denominadas “supernovas”.

Una vez establecida hace unos 4.500 millones de años esa aglomeración planetaria, se iniciaron en ella complejos procesos físico-químicos. Los primeros tiempos de la historia de la Tierra debieron ser muy convulsos. Junto a una intensa actividad volcánica, es seguro que fueron frecuentes los impactos sobre su superficie de numerosos cuerpos —como meteoritos o cometas— que circulaban por entonces, más o menos caóticamente, por la zona que constituyó el Sistema Solar. Esta actividad fue disminuyendo en los

entornos de los grandes planetas, una vez que éstos fueron “atrapando” un gran número de ellos. Para darnos cuenta de lo que significó aquella época, basta recordar que la hipótesis más extendida sobre el origen de la Luna es la de que es un “trozo” de la Tierra primigenia, desgajado cuando chocó contra ella un objeto de grandes dimensiones.

La temperatura terrestre durante aproximadamente los cien primeros millones de años de vida de la Tierra tuvo que ser bastante elevada, tanto como para que no pudiese formarse entonces agua, un componente esencial para el tipo de vida que conocemos. Sólo existía en forma de vapor a una temperatura muy alta, parte del cual se condensó posteriormente, convirtiéndose en agua propiamente dicha, cuando la temperatura disminuyó lo suficiente, alcanzando (dependiendo de la presión) los 100° centígrados, momento en el que se formarían los primeros océanos. Otra parte de agua pudo llegar de algunos de los objetos que impactaban contra la superficie de la Tierra, que también aportaron elementos que enriquecieron la composición de la superficie y de la atmósfera terrestre, entre ellos sustancias volátiles y orgánicas.

La primera atmósfera de la Tierra, que surgió como consecuencia de los procesos geodinámicos que tuvieron lugar en su interior y superficie, estuvo compuesta sobre todo por amoníaco (NH₃), metano (CH₄) e hidrógeno (H₂). Posteriormente, hace aproximadamente entre 4.400 y 3.800 millones de años, la atmósfera terrestre pasó a estar dominada por la presencia del dióxido de carbono y monóxido de carbono, que de manera

creciente se fueron concentrando en los alrededores de las zonas volcánicas e hidrotermales. Aunque en la actualidad nos horroriza el aumento de dióxido de carbono en la atmósfera debido a la acción humana, que produce el denominado “efecto invernadero”, en los primeros tiempos terrestres la abundancia de este gas fue una bendición. La razón es que la luminosidad del Sol era por entonces un 30 por 100 menor. Si la atmósfera de la Tierra hubiese tenido la composición actual, al recibir un 70 por 100 de la luminosidad solar toda la superficie terrestre habría estado helada.

PERO SI LA HISTORIA de la composición de la atmósfera y de las aguas terrestres es variada y cambiante, no lo es menos la de la superficie e interior terrestres. Pensemos, en primer lugar, en los materiales que la componen. Cuando se estudia la tabla periódica de los elementos se observa que en la Tierra no aparecen cantidades apreciables de elementos más allá del uranio, el número 92, pero no debió ser difícil encontrar en eras lejanas la presencia de, por ejemplo, plutonio (número 94), uno de cuyos isótopos, el plutonio-244, tiene una vida media de unos 80 millones de años (la del uranio-235 es de 700 millones de años, de ahí que haya sobrevivido bas-



SI LA HISTORIA DE LA COMPOSICIÓN
DE LA ATMÓSFERA Y DEL AGUA ES
VARIADA Y CAMBIANTE, NO LO ES
MENOS LA DE LA SUPERFICIE
E INTERIOR DE LA TIERRA

ALAN WARRID

INTERIOR DE LA CUEVA
KRÚBERA VORONYA
(RUSIA). CORTESÍA DE
SERGIO GARCÍA-DILS Y
GONZALO NÚÑEZ,
PROTAGONISTA Y AUTOR
DE *LA CONQUISTA DEL
CENTRO DE LA TIERRA*
(ALMUZARA)

tante, existiendo minas de este elemento). De hecho, el efecto de la desintegración de elementos radiactivos presentes en la Tierra contribuye a que ésta sostenga su temperatura interior, lo que a su vez permite, entre otros efectos, el mantenimiento del campo magnético terrestre, que nos protege de radiaciones muy peligrosas.

Un último elemento dinámico del interior terrestre que quiero mencionar es el de la tectónica de placas, la revolución científica olvidada de la segunda mitad del siglo XX. Una revolución para la que fue imprescindible la exploración de los fondos oceánicos, tarea en la que participaron naciones al igual que empresas privadas, y que mostró la existencia de zonas extensas de la corteza terrestre, que incluyen parte de los océanos al igual que masas continentales, que se mueven por efecto de las fuerzas de los magmas viscosos (materiales fundidos) existentes en estratos profundos de la Tierra. Consecuencia de esta dinámica tectónica es que la geografía de la superficie continental de la Tierra haya ido cambiando con el tiempo; así, por ejemplo, fondos marinos de épocas remotas ahora aparecen formando cumbres de montañas.

La Tierra, un planeta cambiante, vivo. ●



FUNDACIÓN
RAMÓN ARECES

Impulsamos el conocimiento

fundacionareces.es





Chucho Valdés

Un homenaje en Jazzaldía y el concierto del 25 en el Jazz Palacio Real de Madrid son solo algunas de las paradas de Chucho Valdés (Quivicán, Cuba, 1941) en España. Un lujo, un maestro, una leyenda.

¿Qué libro tiene entre manos?

Ahora tengo uno de Franz Liszt, *Estudios trascendentales*. Reúne sus piezas para piano.

¿Qué le hace abandonar la lectura de un libro?

Cuando siento que he absorbido todos los conocimientos que necesitaba interiorizar para ponerlos en práctica.

¿Con qué personaje le gustaría tomar un café?

Con Bill Evans. Es uno de los pianistas que más me ha inspirado.

¿Recuerda el primer libro que leyó?

Fue de música y contaba vida de Mozart. Me produjo una gran impresión.

¿Cómo le gusta leer, cuáles son sus hábitos de lectura?

Me encantan los libros de papel y disfruto mucho leyendo las biografías de grandes artistas.

¿Qué acontecimiento cultural le hizo cambiar su manera de ver el mundo?

West Side Story, con la música de Leonard Bernstein...

Vuelve a Madrid de la mano de Jazz Palacio Real ¿Qué le ha aportado la ciudad a su música?

Madrid es una ciudad muy importante culturalmente y desde la primera vez que vine, en 1981, con mi grupo

po Irakere siempre hemos tenido una gran acogida. Recuerdo que hice un programa de radio muy importante que lo presentaba para mí un genio que se sabía toda la historia del jazz: Juan Claudio Cifuentes.

¿Qué poso ha dejado Irakere en la música cubana?

Se puede hablar de un antes y un después. En mi opinión Irakere fue el grupo más innovador de la historia del siglo XX en Cuba. Lo hizo todo.

¿Considera *Jazz Bata 2* un guiño a sus comienzos?

Exactamente. Era una deuda pendiente con *Jazz Bata*.

Le dedica un tema a su padre, Bebo, ¿Se considera, junto a él, el “eslabón perdido” entre la música cubana y el jazz?

No. Somos parte de un movimiento donde hay que mencionar a una serie de grandes músicos que lo hicieron posible. Los padres del Afrocuban jazz fueron Mario Bauzá, Chano Pozo, Dizzy Gillespie, Machito, Chico O’Farrill, Cándido Camero y Bebo. Yo soy parte de la siguiente generación y heredero de todos ellos.

¿Qué disco reciente le ha dejado impresionado?

El álbum de John Beasley con la MONK’estra.

¿Qué músico ha marcado su trabajo?

Mi padre en primer lugar. Luego Lecuona, Monk, Bud Powell, Bill Evans, Peterson, Herbie y Chick...

¿Le importa la crítica, le sirve para algo?

La crítica es importante, sobre todo cuando es inteligente y justa. Puede ayudar a mejorar errores y crecer.

¿Entiende, le emociona, el arte contemporáneo?

Me encanta el arte contemporáneo porque considero que es vanguardista.

¿De qué artista le gustaría tener una obra en casa?

De Mendive, un pintor cubano que es excelente.

¿Le gusta España? Denos sus razones

Tengo grandes vínculos con España, en especial en Benalmádena, donde vivió mi padre y donde tengo mi casa. Amo España y estoy feliz cuando tengo un tiempo de reencontrarme con amigos y disfrutar de mis rincones favoritos.

Elija una canción que defina la cuba actual.

El *Chan Chan*, representa la tradición del son cubano y, al mismo tiempo, la música campesina cubana y es una tradición que siempre llevamos dentro.

¿Qué ha dejado al descubierto la pandemia en la escena musical?

Lo importante que es la conexión con el público. Eso se extrañó mucho, ya que la energía del público nos da mucha fuerza y nos inspira.

¿Qué medida urgente tomaría para superar la crisis del sector cultural?

Tratar de obtener ayuda de los ayuntamientos, para poder obtener mayores presupuestos, para apoyar la mayor cantidad de eventos y donde los jóvenes puedan desarrollar su arte. ●

EXPOSICIÓN
DEL 29 ABRIL DE 2021
AL 16 ENERO DE 2022

LA IMAGEN HUMANA

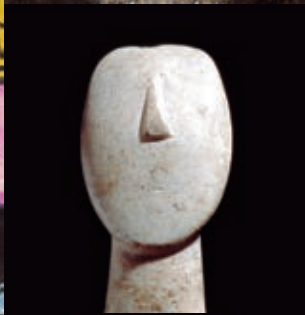
ARTE, IDENTIDADES Y SIMBOLISMO

Exposición organizada con la colaboración de:

The British
Museum

#ImagenHumanaCaixaForum

Toda la información en:
caixaforum.org



© Trustees of the British Museum

CaixaForum *Madrid*



Fundación "la Caixa"

EDICIONES DEUSTO

reúne la obra de **AYN RAND**,
la pensadora liberal más
influyente de todos los tiempos



COLECCIÓN AYN RAND

**POR PRIMERA VEZ EN CASTELLANO UNA TRADUCCIÓN
FIDEDIGNA DE LA OBRA DE AYN RAND.
TODOS SUS TEXTOS COMPLETOS Y SIN CENSURA.**



DEUSTO

   @EdicionesDeusto

